

ESCUELA DE EDUCACIÓN PEDAGÓGICA - PRIVADA

“MARÍA MONTESSORI”



**“ACTIVIDADES LÚDICAS Y HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS
DE 3 AÑOS DE LA I.E.I. DOLORES, AREQUIPA – 2025”**

Tesis Presentado por las alumnas:

Ayunta Tello, Karla Guadalupe

Maldonado Apaza, Rocio Emiliana

Para optar el Título de Licenciada en Educación
Inicial

Asesora: Dra. Zulvi Madeleine Torres Ramos

AREQUIPA – PERÚ

2025

24% Similitud general

El total combinado de todas las coincidencias, incluidas las fuentes superpuestas, para ca...

Fuentes principales

- 20%  Fuentes de Internet
- 9%  Publicaciones
- 20%  Trabajos entregados (trabajos del estudiante)

Marcas de integridad

N.º de alertas de integridad para revisión

No se han detectado manipulaciones de texto sospechosas.

Los algoritmos de nuestro sistema analizan un documento en profundidad para buscar inconsistencias que permitirían distinguirlo de una entrega normal. Si advertimos algo extraño, lo marcamos como una alerta para que pueda revisarlo.

Una marca de alerta no es necesariamente un indicador de problemas. Sin embargo, recomendamos que preste atención y la revise.

DEDICATORIA

Esta tesis está especialmente dedicada a Dios por su infinita bendición y a mi abuelita quien desde el cielo me da fuerzas para continuar. Gracias también a mis padres por su apoyo constante que me permitió llegar hasta aquí y pronto convertirme en una profesional.

Karla Ayunta

A Dios, por guiarme y bendecirme en este camino y a mi madre que ha sabido formarme con buenos valores y hábitos lo que me ayudó a seguir adelante en los momentos difíciles.

Rocio Maldonado

AGRADECIMIENTO

Agradecemos a los maestros de la Escuela Superior Pedagógico Privado María Montessori por habernos brindado sus conocimientos a lo largo de este tiempo, especialmente a la Dra. Zulvi Madeleine Torres Ramos, quien nos ha guiado con paciencia y firmeza en nuestro proyecto de investigación.

Karla Ayunta y Rocio Maldonado

INDICE

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO.....	ii
INDICE DE TABLAS.....	vi
INDICE DE FIGURAS	viii
RESUMEN	x
ABSTRACT	xi
INTRODUCCIÓN.....	xii
CAPITULO I EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	1
1.1 Plan de investigación.....	1
1.1.1. Planteamiento del problema.....	1
1.1.2. Justificación del problema	3
1.1.3. Formulación del problema	4
1.1.4. Delimitación.....	4
1.1.5. Problema de investigación	4
1.1.6. Objetivos de investigación.....	5
1.1.7. Hipótesis de investigación	5
1.1.8. Variables de investigación	6
1.1.9. Matriz de operacionalización de variables.....	6

CAPITULO II MARCO TEÓRICO.....	8
2.1 Antecedentes de la investigación	8
2.1.1 Antecedentes internacionales.....	8
2.1.2 Antecedentes nacionales	9
2.1.3 Antecedentes locales.....	11
2.2 Marco Teórico - Científico.....	12
2.2.1. Actividades lúdicas	12
2.2.2. Habilidades sociales.....	21
2.3 Definición de Términos Básicos	30
CAPITULO III	32
3.1 Marco metodológico	32
3.1.1 Población y muestra.....	32
3.2 Unidad de análisis	32
3.3 Métodos de investigación.....	32
3.4 Tipo de investigación	32
3.5 Diseño de investigación	33
3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos.....	33
3.7 Validez y confiabilidad	33
CAPITULO IV RESULTADOS	34
4.1 Preguntas de la variable actividades lúdicas.....	34

4.2 Preguntas de la variable habilidades sociales	44
4.3 Frecuencia de la variable actividades lúdicas	54
4.4 Frecuencias de la variable Habilidades sociales	55
4.5 Discusión de resultados	56
CAPITULO V CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	57
CONCLUSIONES.....	57
RECOMENDACIONES	58
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	59
ANEXOS	63
ANEXO 1 Matriz de consistencia	63
ANEXO 2.....	64
ANEXO 3 Validación de instrumento	66
ANEXO 4 Panel de fotos.....	68

INDICE DE TABLAS

Tabla 1	<i>Matriz de Operacionalización de variables</i>	7
Tabla 2	<i>Juega con juguetes (pelotas, cubos, bloques) que fomentan el desarrollo de la coordinación y la exploración táctil.....</i>	34
Tabla 3	<i>Realiza actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa</i>	35
Tabla 4	<i>Manipula objetos para aprender sobre el espacio y las distancias</i>	36
Tabla 5	<i>Involucra en juegos de rol donde interpreta diferentes personajes (por ejemplo, animalitos o personas)</i>	37
Tabla 6	<i>Muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego (como hacer de mamá o papá, o cuidar a sus juguetes)</i>	38
Tabla 7	<i>Utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno.....</i>	39
Tabla 8	<i>Manipula objetos que tienen diferentes texturas, como telas o materiales suaves.....</i>	40
Tabla 9	<i>Al momento de jugar agarra y manipula los juguetes con facilidad</i>	41
Tabla 10	<i>Al momento de jugar los colores le llaman la atención</i>	42
Tabla 11	<i>Al momento de jugar imita y reconoce sonidos</i>	43
Tabla 12	<i>Sonríe a las personas que conoce como familiares y amigos</i>	44
Tabla 13	<i>Saluda y reconoce a sus familiares y amigos.....</i>	45
Tabla 14	<i>Puede mencionar su nombre cuando se lo solicitan</i>	46
Tabla 15	<i>Comparte alimentos y juguetes con otros niños.....</i>	47
Tabla 16	<i>Se acerca a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar ..</i>	48

Tabla 17 <i>Se adapta con facilidad a los juegos de los demás niños</i>	49
Tabla 18 <i>Se comunica con otras personas para peticiones</i>	50
Tabla 19 <i>Expresa su incomodidad cuando algo no le gusta</i>	51
Tabla 20 <i>Es capaz de calmarse después de una situación de conflicto o enojo</i>	52
Tabla 21 <i>Acepta tranquilamente cuando se le limita en algunas cosas</i>	53
Tabla 22 <i>Actividades lúdicas</i>	54
Tabla 23 <i>Habilidades sociales</i>	55

INDICE DE FIGURAS

Figura 1 <i>Juega con juguetes (pelotas, cubos, bloques) que fomentan el desarrollo de la coordinación y la exploración táctil</i>	34
Figura 2 <i>Realiza actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa</i>	35
Figura 3 <i>Manipula objetos para aprender sobre el espacio y las distancias</i>	36
Figura 4 <i>Involucra en juegos de rol donde interpreta diferentes personajes (por ejemplo, animalitos o personas)</i>	37
Figura 5 <i>Muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego (como hacer de mamá o papá, o cuidar a sus juguetes)</i>	38
Figura 6 <i>Utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno</i>	39
Figura 7 <i>Manipula objetos que tienen diferentes texturas, como telas o materiales suaves</i>	40
Figura 8 <i>Al momento de jugar agarra y manipula los juguetes con facilidad</i>	41
Figura 9 <i>Al momento de jugar los colores le llaman la atención</i>	42
Figura 10 <i>Al momento de jugar imita y reconoce sonidos</i>	43
Figura 11 <i>Sonríe a las personas que conoce como familiares y amigos</i>	44
Figura 12 <i>Saluda y reconoce a sus familiares y amigos</i>	45
Figura 13 <i>Puede mencionar su nombre cuando se lo solicitan</i>	46
Figura 14 <i>Comparte alimentos y juguetes con otros niños</i>	47
Figura 15 <i>Se acerca a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar</i>	48
Figura 16 <i>Se adapta con facilidad a los juegos de los demás niños</i>	49

Figura 17	<i>Se comunica con otras personas para peticiones</i>	50
Figura 18	<i>Expresa su incomodidad cuando algo no le gusta</i>	51
Figura 19	<i>Es capaz de calmarse después de una situación de conflicto o enojo</i>	52
Figura 20	<i>Acepta tranquilamente cuando se le limita en algunas cosas</i>	53
Figura 21	<i>Actividades lúdicas</i>	54
Figura 22	<i>Habilidades sociales</i>	55

RESUMEN

El presente estudio tiene como objetivo determinar la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de 3 años de la Institución Educativa Inicial (I.E.I.) Dolores, ubicada en Arequipa, durante el año 2025. Las actividades lúdicas se definen como experiencias recreativas y pedagógicas que facilitan el aprendizaje y la interacción entre los niños. Por otro lado, las habilidades sociales son un conjunto de conductas aprendidas que permiten a los niños interactuar de manera efectiva con su entorno social, como el diálogo, el apoyo y el acompañamiento. El método utilizado en este estudio fue de enfoque hipotético-deductivo, de tipo básico, con un diseño no experimental correlacional. La muestra estuvo conformada por 22 niños de 3 años. Se evaluaron tanto las actividades lúdicas como las habilidades sociales de los niños mediante observaciones y herramientas específicas para medir estos aspectos. En cuanto a los resultados obtenidos, se observó que el 68% de los niños presentaron un nivel alto de participación en actividades lúdicas, el 23% un nivel medio, y el 9% un nivel bajo. Respecto a las habilidades sociales, el 68% de los niños evidenciaron un nivel alto, el 23% un nivel medio, y el 9% un nivel bajo. Lo más destacado fue que se identificó una correlación positiva entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales de los niños, lo que significa que, a mayor participación en actividades lúdicas, mayor desarrollo de las habilidades sociales. Además, esta correlación fue estadísticamente significativa, lo que confirma que existe una relación sólida y significativa entre ambas variables en la muestra estudiada. En conclusión, los resultados indican que las actividades lúdicas tienen un impacto importante en el desarrollo de habilidades sociales en los niños de 3 años, subrayando la relevancia de fomentar estas actividades en los primeros años de educación para potenciar las interacciones sociales de los niños.

Palabras clave: Actividades lúdicas, habilidades sociales, niños.

ABSTRACT

The present study aims to determine the relationship between recreational activities and social skills in 3-year-old children at the Dolores Initial Educational Institution (I.E.I.), located in Arequipa, during the year 2025. Recreational activities are defined as recreational and pedagogical experiences that facilitate learning and interaction among children. On the other hand, social skills are a set of learned behaviors that allow children to interact effectively with their social environment, such as dialogue, support, and accompaniment. The method used in this study was a basic hypothetical-deductive approach, with a correlational non-experimental design. The sample consisted of 22 3-year-old children. Both the children's recreational activities and social skills were assessed through observations and specific tools to measure these aspects. Regarding the results obtained, it was observed that 68% of the children presented a high level of participation in recreational activities, 23% a medium level, and 9% a low level. Regarding social skills, 68% of the children showed a high level, 23% a medium level, and 9% a low level. Most notable was the identification of a strong positive correlation between recreational activities and children's social skills, meaning that greater participation in recreational activities indicates greater development of social skills. Furthermore, this correlation was statistically significant, confirming a strong and significant relationship between both variables in the sample studied. In conclusion, the results indicate that recreational activities have a significant impact on the development of social skills in 3-year-old children, underscoring the importance of promoting these activities in the early years of education to enhance children's social interactions.

Keywords: Recreational activities, social skills, children.

INTRODUCCIÓN

Las actividades lúdicas comprenden acciones y juegos estructurados que tienen como propósito estimular el aprendizaje integral en los niños. Estas actividades abarcan juegos simbólicos, de roles, cooperativos y recreativos, los cuales permiten a los infantes conocer su entorno, estimular su imaginación y promover la interacción con sus compañeros. Estas competencias son de importancia ya que permite que los infantes puedan integrarse en un ambiente social.

En la I.E.I. Dolores de Arequipa, se evidencio niños que tienen dificultades para comunicarse, compartir y expresar sus emociones. Esta situación revela una falta de implementación sistemática durante las actividades lúdicas. Esta limitación representa un obstáculo para un buen crecimiento personal. En una etapa formativa clave, lo que podría afectar negativamente su productividad en diversos aspectos. Si no se atiende oportunamente, esta carencia podría tener repercusiones a largo plazo, afectando tanto su rendimiento académico como su capacidad para relacionarse de manera saludable en distintos entornos. En este sentido, la presente investigación adquiere especial importancia, ya que se propone examinar cómo las actividades lúdicas influyen en el desarrollo de las habilidades sociales en los estudiantes de nivel inicial. Los resultados permitirán generar una base sólida de información que pueda orientar a otras instituciones educativas con problemáticas similares, brindando evidencia actualizada y contextualizada. Este estudio, además, busca aportar al fortalecimiento de la educación inicial, no solo en Arequipa, sino también en otras regiones del Perú y del ámbito latinoamericano, contribuyendo a mejorar la calidad educativa desde una perspectiva integral y centrada en el niño.

El I capítulo contiene la pregunta de investigación, la cual describe el problema, la justificación, los límites, los objetivos de la investigación, las hipótesis, variables y matriz de trabajo de las variables. El II capítulo examina el marco teórico y presenta los fundamentos de la investigación, marco teórico y las justificaciones. El II Capítulo analiza el marco metodológico, la población y las muestras seleccionadas, los métodos, el diseño y la distribución de la investigación, instrumentos de recopilación de datos, la validez, confiabilidad, los métodos analíticos, el procesamiento de datos. El IV Capítulo tenemos resultados, incluyendo discusión, conclusiones y recomendaciones basadas en los objetivos.

CAPITULO I

EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Plan de investigación

1.1.1. Planteamiento del problema

El desarrollo de habilidades sociales durante la primera infancia es un tema prioritario en la educación mundial, ya que estas habilidades son fundamentales para la formación de individuos capaces de integrarse, colaborar y comunicarse eficazmente en la sociedad. Las habilidades sociales en la infancia no solo influyen en las interacciones cotidianas, sino también en el desarrollo emocional, académico y la salud mental a lo largo de la vida. Sin embargo, diversos estudios han evidenciado que una alta proporción de niños menores de cinco años, especialmente en contextos de ingresos bajos y medios, presentan dificultades significativas para interactuar socialmente. Se estima que alrededor del 45% de los niños en estos contextos carecen de las competencias necesarias para una integración social adecuada, y se ha encontrado que una de las causas más comunes de esta problemática es la escasa presencia de actividades lúdicas estructuradas que favorezcan el desarrollo de estas habilidades.

Según la UNESCO (2024), la falta de intervenciones educativas que promuevan dinámicas cooperativas, juegos estructurados y el trabajo en equipo durante los primeros años de vida puede perpetuar deficiencias en las competencias sociales y emocionales esenciales para la integración sociocultural. Las actividades lúdicas juegan un papel fundamental en la creación de un espacio donde los niños pueden aprender a colaborar, a expresar sus emociones y a resolver conflictos, habilidades cruciales para una convivencia armoniosa en sociedad. Sin embargo, en muchos contextos, la falta de recursos, la escasa capacitación de los educadores y la falta de énfasis en estas prácticas pedagógicas limitan las oportunidades para los niños de desarrollar estas competencias.

En el contexto peruano, la situación es especialmente crítica en las zonas rurales y urbanas periféricas, donde las instituciones educativas aún enfrentan múltiples obstáculos para implementar efectivamente actividades lúdicas estructuradas. A pesar de los esfuerzos realizados para mejorar la calidad educativa, los estudios realizados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI, 2023) reflejan que las brechas en el rendimiento

académico y el desarrollo social continúan siendo marcadas, especialmente en los primeros años de escolarización. Esto está relacionado con la falta de infraestructura adecuada, la carencia de materiales pedagógicos apropiados y la insuficiente formación en técnicas de enseñanza que fomenten la participación activa de los niños en actividades de socialización.

En el caso específico de Arequipa, estas dificultades son igualmente evidentes. Se ha observado que muchas instituciones educativas, en especial las de sectores periféricos, aún presentan deficiencias en la implementación de juegos adecuados para niños de tres años, lo cual tiene un impacto directo en el desarrollo de sus habilidades sociales. La ausencia de un entorno lúdico estructurado, sumada a factores como limitaciones económicas, escasez de infraestructura y falta de material pedagógico adecuado, restringe la capacidad de ofrecer un ambiente educativo dinámico y participativo, necesario para el desarrollo integral de los niños en esta etapa tan crucial.

En este sentido, resulta esencial analizar cómo se están llevando a cabo las actividades lúdicas en la Institución Educativa Inicial (I.E.I.) Dolores de Arequipa. Este análisis permitirá identificar las fortalezas y debilidades en la aplicación de las actividades lúdicas, y brindará la base necesaria para diseñar estrategias pedagógicas que contribuyan a la mejora del ambiente social de los niños en esta etapa educativa. Además, ayudará a fortalecer el vínculo entre las actividades recreativas y el desarrollo de habilidades sociales, clave para su futura integración y éxito en la vida social y académica.

Por lo tanto, es urgente comprender cómo se están aplicando las actividades lúdicas en esta institución educativa para poder formular recomendaciones que favorezcan la implementación de estrategias educativas que promuevan el desarrollo social de los niños de manera efectiva. Este enfoque no solo beneficiará a los niños de la I.E.I. Dolores, sino que también puede servir de modelo para otras instituciones educativas en contextos similares, contribuyendo a mejorar la calidad educativa y el bienestar social de los infantes en Arequipa y otras regiones del país.

1.1.2. Justificación del problema

El estudio sobre la relación entre las actividades lúdicas y las habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025 se justifica por la importancia fundamental que tienen las actividades recreativas y pedagógicas en el desarrollo social y emocional de los niños en su primera infancia. Durante esta etapa, los niños comienzan a interactuar con su entorno de manera significativa, y las habilidades sociales son esenciales para su integración en el grupo social, el establecimiento de relaciones positivas y el desarrollo de su autoestima. La ausencia de actividades lúdicas estructuradas puede tener consecuencias negativas en el desarrollo de estas habilidades, afectando no solo las relaciones interpersonales de los niños, sino también su rendimiento académico en etapas posteriores.

En el contexto de Arequipa, específicamente en la I.E.I. Dolores, se han identificado deficiencias en la implementación de juegos adecuados para niños de 3 años, lo que repercute directamente en su capacidad para interactuar con otros y desarrollar habilidades sociales importantes. Además, factores como la limitación de recursos económicos, la falta de infraestructura y la ausencia de materiales pedagógicos adecuados son barreras que dificultan la creación de un ambiente educativo dinámico y estimulante. Estas deficiencias crean brechas significativas en el desarrollo de los niños, limitando su participación en actividades de socialización, lo que puede afectar negativamente su proceso de aprendizaje y su futura integración en la sociedad.

Este estudio se justifica también por la necesidad de evaluar cómo las actividades lúdicas se aplican en la I.E.I. Dolores, con el objetivo de proponer estrategias que contribuyan a mejorar el desarrollo social de los niños. La implementación de prácticas pedagógicas adecuadas que fomenten la interacción social mediante juegos y actividades recreativas puede mejorar significativamente el desarrollo de habilidades sociales en esta etapa crítica de la infancia. Por lo tanto, esta investigación busca aportar conocimientos útiles para la mejora de las estrategias pedagógicas en la institución educativa, brindando recomendaciones que permitan integrar de manera efectiva las actividades lúdicas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Finalmente, este estudio tiene una justificación social al contribuir a la mejora de la calidad educativa y del bienestar emocional de los niños en Arequipa y otras regiones con

contextos similares. Mejorar las habilidades sociales en la infancia es crucial para la formación de ciudadanos responsables, empáticos y capaces de integrarse activamente en la sociedad, lo que a su vez tendrá un impacto positivo en el futuro académico y personal de los niños.

1.1.3. Formulación del problema

“Cómo es la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025”

1.1.4. Delimitación

Delimitación geográfica. El estudio se llevará a cabo en la Institución Educativa Inicial Dolores, ubicada en la ciudad de Arequipa, Perú. Este centro educativo se encuentra en una zona urbana de la ciudad y atiende a niños de 3 años.

Delimitación temporal. El período de ejecución de este estudio está comprendido durante todo el periodo del 2025, cubriendo un ciclo académico completo.

Delimitación poblacional. El grupo de estudio está compuesto por niños de 3 años matriculados en la I.E.I. Dolores durante el ciclo 2025. Tanto de género masculino como femenino, la selección de este grupo se hará de manera intencional, centrándose en aquellos niños que se encuentren dentro de este rango de edad.

1.1.5. Problema de investigación

Problema general.

- ¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?

Problemas específicos

- ¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?
- ¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?

- ¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y la regulación emocional en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?

1.1.6. Objetivos de investigación

Objetivo general

- Determinar la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025

Objetivos específicos

- Identificar la relación de las actividades lúdicas y las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025
- Identificar la relación de las actividades lúdicas y la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025
- Identificar la relación de las actividades lúdicas y la regulación emocional en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025

1.1.7. Hipótesis de investigación

Hipótesis general

- Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025

Hipótesis específicas

- Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025
- Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025
- Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con la regulación emocional en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025

1.1.8. Variables de investigación

VARIABLE 1: Actividades lúdicas

VARIABLE 2: Habilidades sociales

1.1.9. Matriz de operacionalización de variables

Tabla 1

Matriz de Operacionalización de variables

PROBLEMA	VARIABLES	DEFINICION CONCEPTUAL	DEFINICION OPERACIONAL	DIMENSIONES	INDICADORES
¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?	ACTIVIDADES LUDICAS	Se refieren a juegos que promueven el desarrollo físico, social y emocional de los niños. Estas actividades pueden incluir juegos sensomotores, juegos cooperativos y el uso de materiales (Mogollon , 2024)	Se medirá con una escala de Likert de cinco valores y 10 preguntas.	Juegos sensomotores	• Manipulación de objetos • Exploración espacial
				Juegos cooperativos	• Juego de rol • Interacción en los juegos
	HABILIDADES SOCIALES	Son las capacidades que permiten a los niños interactuar de manera efectiva con los demás, que incluyen expresiones, interacción y regulación emocional (Alejo, 2022)	Sera medido con una escala de Likert adaptada en niños preescolares de 3 años.	Manipulación de materiales	• Uso de juguetes
				Expresiones	• Expresión facial • Uso de saludo • Reconoce su nombre
				Interacción Social	• Comparte con sus compañeros • Se incluye en grupos • Adaptación a su entorno • Consulta sus inquietudes
				Regulación Emocional	• Muestra su incomodidad cuando no le agrada algo • Mantiene la calma

CAPITULO II

MARCO TEÓRICO

2.1 Antecedentes de la investigación

2.1.1 Antecedentes internacionales

Rabasco et al., (2023) desarrollo su investigación sobre “Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años”. Su propósito fue examinar la bibliografía entre el uso del juego en el fortalecimiento de las habilidades sociales en la etapa preescolar. Para ello, aplicaron una metodología de revisión bibliográfica con técnicas de búsqueda actualizada y sistematización de información, utilizando 34 fuentes documentales. Los resultados mostraron que las habilidades a través de los juegos son las más adecuadas para la formación pertinente de los niños. Esto favorece su adaptación al entorno social, promueve el cumplimiento de normas, fomenta el pensamiento crítico y fortalece una personalidad independiente.

Miranda et al., (2023) desarrollo su investigación sobre “Importancia de la lúdica en educación inicial para un desarrollo integral”. Su intención fue analizar la función que desempeña el juego en el desarrollo integral de los niños en el nivel inicial. Su método fue bajo un enfoque cualitativo, de diseño descriptivo, empleando como técnica la revisión de fuentes documentales mediante una matriz de análisis. Se demostro que las actividades lúdicas impactan significativamente en el crecimiento estudiantil. Es importante aplicar prácticas de manera planificada y constante dentro del aula.

García et al., (2023) desarrollo su investigación sobre “Las habilidades sociales básicas en los niños de Preescolar a través del aprendizaje cooperativo”. El objetivo del estudio fue analizar el desarrollo de las habilidades sociales durante la etapa inicial de la infancia. Se adoptó un enfoque de Investigación-Acción con un diseño de corte transversal, utilizando tres instrumentos de diagnóstico para la recolección de información. Los resultados destacaron la necesidad de reforzar las habilidades sociales fundamentales, con la intención de favorecer una mejor calidad en las relaciones interpersonales. Entre las recomendaciones, se propuso implementar herramientas pedagógicas centrales, ya que en el nivel preescolar los niños interactúan con su entorno social. Por tanto, se concluye que es crucial estimular estas competencias desde los primeros años para contribuir a su desarrollo

integral y al proceso de aprendizaje.

Caicedo et al., (2024) desarrollo su investigación sobre “Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial”. Su finalidad busco evaluar el nivel de dichas habilidades junto con las relaciones escolares. El estudio se estructuró con un enfoque mixto cualitativo y cuantitativo de carácter exploratorio, transversal y observacional. Se evidencio que existen niveles altos tanto en habilidades sociales (94 %) como en convivencia escolar (91 %), sin diferencias marcadas por género. Además, se identificaron correlaciones moderadas entre diversas dimensiones analizadas, así como entre las dos variables centrales del estudio.

Gutiérrez et al., (2023) desarrollo su investigación sobre “Desarrollo de habilidades sociales en educación inicial a partir del programa aprender a convivir”. El objetivo fue determinar la eficacia de las habilidades sociales. Se uso un diseño cuasi experimental, con una muestra de 48 niños de tres distintos colegios. Los resultados demostraron cambios significativos entre ambas mediciones, y los padres manifestaron haber recibido orientación sobre pautas de crianza, observando mejoras en la conducta infantil, especialmente en cuanto a disciplina y obediencia.

2.1.2 Antecedentes nacionales

Mogollon (2024) desarrollo su investigación sobre “La actividad lúdica para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años de la institución educativa particular Esther Carson, distrito Ignacio Escudero, Sullana, Piura, 2024”. El objetivo del estudio fue estudiar cómo las intervenciones lúdicas contribuyen al desarrollo de las destrezas sociales en niños de esa edad. Su método fue cuantitativo con un diseño preexperimental y un propósito explicativo. En la evaluación diagnóstica (pretest), Se evidencio que el 83 % de los participantes presentaba un nivel básico de destrezas sociales. Un 89 % en la evaluación posterior (posttest).

Ricra (2023) desarrollo su investigación sobre “Actividades lúdicas en niños de educación inicial de la Institución Educativa “Tradiciones Ricardo Palma” – Lima 2021”. El propósito fue conocer la frecuencia de uso de diferentes tipos de Juegos pedagógicos en niños de cuatro años. Su metodología fue básica de diseño no experimental y de tipo descriptivo, tomando como muestra a 20 estudiantes de dicha edad. Los resultados revelaron

que estas actividades están muy presentes en la rutina diaria, especialmente aquellas vinculadas al desarrollo cognitivo, motor y social, cuyos niveles fueron en su mayoría sobresalientes. En contraste, las actividades lúdicas de tipo afectivo mostraron una participación menor, aunque no ausente.

Chuqui (2022) desarrollo su investigación sobre “Actividades lúdicas en el desarrollo social de los estudiantes de la I.E.E. n° 20820 Nuestra Señora De Fátima - Huacho, durante el año escolar 2021”. El objetivo principal de esta investigación fue analizar cómo las actividades lúdicas inciden en el desarrollo social de los estudiantes. Para ello, se empleó un enfoque cuantitativo con un diseño correlacional de tipo transversal, lo que permitió explorar la relación entre la participación en juegos y el nivel de desarrollo social en un punto específico en el tiempo. Los hallazgos demostraron que estas actividades tienen un impacto favorable en el crecimiento social infantil, ya que promueven habilidades fundamentales para la comunicación y la expresión adecuada. Asimismo, se constató que el juego facilita una mayor manifestación de emociones y sentimientos e integración dentro del entorno social.

Briceño & Carrasco (2022) desarrollo su investigación sobre “Estrategias lúdicas para desarrollar habilidades sociales en los niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 18322 “Abraham López Lucero”. distrito de Bongará región Amazonas”. El propósito del estudio fue examinar cómo influyen los juegos pedagógicos en el fortalecimiento de las destrezas sociales. El método fue experimental, con diseño cuasiexperimental. Se obtuvo un efecto positivo derivado de la aplicación de estas estrategias, ya que contribuyeron en la destreza social, facilitando una mejor integración de los infantes con su entorno y favoreciendo las relaciones interpersonales eficaces.

Alejo (2022) desarrollo su investigación sobre “Habilidades sociales en estudiantes del nivel primaria institución educativa pública Andrés Avelino Cáceres 20070, comunidad campesina Rapaz – Oyon 2021”. La investigación busco identificar la forma en que se manifiestan competencias interpersonales en estudiantes. Se aplicó un método de enfoque cuantitativo, no experimental, de tipo transversal y descriptivo. Los resultados evidenciaron un 53 % tenía un grado intermedio competencias interpersonales, Un 33 % de nivel bueno, y un 10 % con calificación baja y apenas el 4 % alcanzó un nivel excelente. En relación con habilidades específicas, el 45 % se encontró en un nivel medio, el 27 % bajo, el 22 % bueno,

el 4 % excelente y el 2 % deficiente. En síntesis, se concluyó que existe un desarrollo social ubicado en rangos medios o dentro de lo esperado para su etapa escolar.

2.1.3 Antecedentes locales

Ticona (2024) desarrollo su investigación sobre “Habilidades sociales en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial Puno”. Este estudio busco reconocer las capacidades para relacionarse con otros. Bajo un método cuantitativo con un diseño no experimental y un nivel descriptivo. La muestra estuvo conformada por 75 infantes de cuatro años. Sus hallazgos muestran que el 45,33 % cuenta con un nivel intermedio de capacidades sociales. Es necesario fomentar las competencias ya que son esenciales para lograr una convivencia armónica dentro del entorno social.

Barrios & Zavala (2024) desarrollo su investigación sobre “Habilidades Sociales relacionadas con el Desarrollo Psicomotor de los niños de 3 a 4 años de la Institución Educativa Neptali Valderrama Ampuero, Arequipa 2023”. El estudio tuvo como finalidad examinar la asociación de capacidades para relacionarse con otros y el progreso psicomotor. Se utilizó una metodología de tipo descriptivo-relacional, con un diseño no experimental y de corte transversal. La muestra estuvo compuesta por 51 niños y niñas seleccionados según criterios previamente establecidos. Los hallazgos evidenciaron que el 60,8 % de los niños de 3 años y el 39,2 % de los de 4 años un progreso psicomotor adecuado en áreas como la coordinación, el lenguaje y la motricidad. En cuanto a las habilidades sociales, se identificó que más del 75 % de los participantes alcanzó niveles elevados en aspectos vinculados con la gestión emocional, el comportamiento y el pensamiento, lo cual favoreció la comunicación, según lo reportado por los padres.

Bravo (2024) desarrollo su investigación sobre “Influencia de los estilos de crianza en las habilidades sociales en niños de 3 a 5 años después de la pandemia, Arequipa, 2022”. El propósito principal de este estudio fue identificar cuáles estilos de crianza tienen incidencia en el desarrollo de las competencias interpersonales en niños de 3 a 5 años de edad. Para ello, se adoptó un enfoque cuantitativo con un diseño de tipo correlacional. Los hallazgos evidenciaron una asociación estadísticamente significativa entre aquellos estilos parentales que fomentan la independencia y la participación activa, y el fortalecimiento de las destrezas sociales en los infantes. En síntesis, se concluyó que la manera en que los cuidadores educan y orientan a sus hijos influye de forma directa en su desarrollo dentro del

ámbito social, siendo fundamental implementar prácticas educativas que estimulen la independencia, el respeto mutuo y la responsabilidad, con el fin de potenciar dichas competencias.

Cuentas (2022) desarrollo su investigación sobre “Juego simbólico y el desarrollo de habilidades sociales en niños del primer nivel de educación básica regular de la Institución Educativa 40159 del Ejército de Arequipa en el año 2020”. La presente investigación tuvo como objetivo analizar la relación entre la utilización del juego simbólico y el desarrollo de las capacidades sociales en niños del primer nivel de educación inicial. Se aplicó un enfoque de tipo cuantitativo, con un diseño tanto descriptivo como correlacional. La muestra estuvo conformada por 24 infantes de cinco años de edad. Los datos obtenidos reflejaron una correlación significativa entre la práctica del juego simbólico y el fortalecimiento de las habilidades para la interacción social, evidenciándose un nivel elevado en dichas competencias en la mayoría de los evaluados. En síntesis, se llegó a la conclusión de que el juego simbólico constituye una herramienta esencial para favorecer el desarrollo social en niños de esta etapa educativa.

Cornejo & Moreno (2022) desarrollo su investigación sobre “Autoestima y habilidades sociales en niños de la institución educativa inicial Francis Collins School, Arequipa – 2022”. El objetivo de la investigación fue analizar cómo se relacionan la autoestima y las competencias sociales en los niños. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, aplicando un diseño correlacional y no experimental. La población evaluada estuvo conformada por 48 infantes. Los hallazgos revelaron que una proporción considerable de los participantes presentaba una autoestima alta, mientras que sus habilidades para interactuar socialmente se ubicaban, en general, en un nivel intermedio. Esto sugiere que, pese a contar con una autoestima sólida, es importante implementar intervenciones que fortalezcan las habilidades sociales para promover un desarrollo más equilibrado e integral.

2.2 Marco Teórico - Científico

2.2.1. Actividades lúdicas

El juego constituye un recurso clave en el crecimiento personal, promueve la autonomía y contribuye a la formación del carácter desde los primeros años de vida. Por estas razones, se le reconoce como una de las actividades más importantes y educativas

durante la niñez. Además de proporcionar disfrute y entretenimiento, los juegos cumplen una función formativa al actuar como herramientas pedagógicas (Alonso, 2021).

Durante la infancia, el juego se considera indispensable, no solo por su valor recreativo, sino también porque desempeña un rol en el desarrollo, esto permite descubrir su identidad, y a comportarse con independencia, lo que refuerza su autoestima y personalidad. Estas dinámicas, además de ser atractivas y estimulantes, permiten que los niños exploren y adquieran competencias clave para su vida cotidiana. También es posible emplear el juego como recurso pedagógico valioso, capaz de facilitar procesos de enseñanza-aprendizaje de manera natural, activa y efectiva. Por ello, se destaca su relevancia tanto en entornos educativos como en el ámbito familiar (Chuqui, 2022).

No es posible abordar el concepto de lúdica sin hacer referencia al juego, ya que ambos están estrechamente relacionados. El juego representa una actividad que genera placer, favorece la relajación, promueve la interacción social y facilita el contacto con otras personas. Desde la infancia, constituye la manera más natural de aprender. En muchos contextos educativos se adquieren nuevos conocimientos de forma significativa (Mogollon, 2024).

Relevancia del juego en el desarrollo infantil

Los juegos promueven mayor participación escolar, incentivar la cooperación, el cumplimiento de normas y la convivencia armónica con sus compañeros. También permite establecer conductas apropiadas dentro del aula, promoviendo actitudes positivas hacia el proceso de aprendizaje (Ricra, 2023).

Es importante recordar que cada juego, por muy simple que parezca, tiene una intención educativa implícita. Las actividades lúdicas bien diseñadas no solo entretienen, sino que también están orientadas a desarrollar capacidades específicas en los niños, convirtiéndose en una estrategia pedagógica poderosa para apoyar su formación integral (MINSA, 2024).

Beneficios de las actividades lúdicas

El juego ofrece múltiples beneficios en el desarrollo infantil, ya que se trata de una actividad que promueve la socialización. Estos elementos son fundamentales en las primeras

etapas del crecimiento, ya que ayudan a construir vínculos sociales, fortalecer relaciones interpersonales y adquirir habilidades comunicativas esenciales (Briceño & Carrasco, 2022).

Uno de los beneficios más destacados de los juegos es generar empatía. La interacción con sus compañeros, comienzan a entender y valorar los sentimientos, ideas y necesidades de los demás, lo que contribuye a superar el egocentrismo típico de las primeras etapas de vida. Este proceso es fundamental para establecer relaciones saludables y construir una base sólida de inteligencia emocional (Briceño & Carrasco, 2022).

Asimismo, el juego promueve el ejercicio del diálogo entre los niños. Tener conversaciones espontáneas enriquecen su vocabulario, mejoran su pronunciación y fortalecen la comprensión de normas comunicativas como el respeto del turno para hablar y la escucha atenta (Chuqui , 2022).

El juego también les enseña a negociar, a llegar a acuerdos, esto no solo fortalecen la convivencia dentro del grupo. Resolver desacuerdos mediante el diálogo y el respeto mutuo es una competencia clave que se cultiva desde los primeros juegos cooperativos (Ricra, 2023).

En definitiva, es un aprendizaje que contribuye al desarrollo integral del niño, promoviendo valores, capacidades y competencias necesarias para su vida presente y futura (Alonso, 2021).

Teorías de las acciones lúdicas

Teoría lúdica. Se considera una de las más efectivas y motivadoras para los niños. Estas dinámicas se caracterizan por ser atractivas, activas y apropiadas para el nivel de desarrollo infantil, lo que favorece un aprendizaje espontáneo y significativo. Para que estas actividades cumplan realmente un propósito educativo, deben adaptarse al entorno donde se implementan, fomentando la creatividad. No basta con que sean divertidas; deben tener un propósito pedagógico claro y responder a objetivos concretos de aprendizaje (Alonso, 2021).

Varios especialistas coinciden en que el juego y el ocio guiado adecuadamente pueden ser herramientas valiosas, ya que despiertan la curiosidad y entretienen a la vez. Gracias a estas experiencias, los niños exploran su entorno, descubren ideas nuevas, se expresan mediante la acción y encuentran sentido en las actividades recreativas como parte

esencial de su desarrollo. Es importante destacar que no se trata simplemente de juegos espontáneos, sino de experiencias que también requieren esfuerzo, metas claras y motivación por mejorar (Mogollon , 2024).

Enfoque pedagógico. A menudo se subestima el valor pedagógico del juego, cuando en realidad debería ser una parte fundamental del proceso educativo. Estas actividades no deben verse como un complemento, sino como parte activa de los programas escolares, adquiriendo aprendizajes significativos y para apoyar la formación integral del estudiante (Ricra, 2023).

Las actividades recreativas orientadas a la educación deben ser concebidas como sistemas estructurados, que responden a una lógica interna basada en los fenómenos educativos. Es decir, requieren planificación, intención y conocimiento pedagógico para ser verdaderamente eficaces. A través de estas prácticas lúdicas, se logra construir nuevos saberes mediante la exploración activa. Incorporar este enfoque en la educación contribuye al desarrollo (Ricra, 2023).

El juego, dentro del contexto educativo, tiene un valor formativo que a menudo es subestimado, Es como un complemento, parte esencial de los programas escolares, debido a su impacto positivo en el desarrollo personal (Mogollon , 2024).

Las actividades recreativas con orientación educativa deben planificarse dentro de un sistema estructurado que responda a las dinámicas propias del entorno escolar. Es decir, deben diseñarse con intención pedagógica, planificación y objetivos claros para ser realmente efectivas. Mediante estas prácticas, los niños no solo disfrutan, también conviven con el aprendizaje autónomo (Rabasco et al., 2023).

Enfoque psicosocial. Viven un proceso continuo de autoconocimiento, exploración y formación de su personalidad. En este marco, las actividades lúdicas actúan como un espacio protector donde pueden afrontar situaciones que favorecen su madurez (Rabasco et al., 2023).

Teorías del juego y su aporte al desarrollo infantil

A lo largo del tiempo, diferentes autores han abordado el estudio del juego desde distintas perspectivas, con el objetivo de comprender su rol en el desarrollo humano. Estas

aproximaciones teóricas han permitido establecer una base sólida para entender por qué las actividades lúdicas son tan importantes durante la infancia, y de qué manera contribuyen en la persona (Alonso, 2021).

Propuesta del excedente energético de Herbert Spencer. Esta teoría, propuesta por el filósofo inglés Herbert Spencer, sostiene que los seres vivos, especialmente los niños, generan más energía de la que utilizan para sus funciones básicas. Cuando sus necesidades físicas están satisfechas —como el alimento, el descanso y la seguridad—, esa energía sobrante busca una vía de escape, para liberar esa energía acumulada de manera positiva (Altamirano, 2016, citado en Mogollon ,2024).

Desde esta perspectiva, el juego no tiene necesariamente una finalidad educativa o social, sino que es una forma instintiva y espontánea de actividad física que ayuda a mantener el equilibrio fisiológico y emocional del niño. Saltar, correr, gritar y moverse libremente son ejemplos de cómo los niños canalizan esa energía de forma saludable. Aunque hoy se considera una teoría limitada, sentó las bases para comprender el juego como necesidad biológica y expresión vital (Alonso, 2021).

Teoría de la relajación Moritz Lazarus. Contrapuesta a la teoría anterior, el psicólogo alemán Moritz Lazarus propone que el juego no sirve para gastar energía sobrante, sino para recuperarla. Según él, las personas, especialmente los niños, necesitan momentos de descanso y esparcimiento después de realizar tareas exigentes o estar sometidos a presiones externas. En ese marco, el juego surge como una actividad restauradora, que permite al individuo relajarse, liberar tensiones y recuperar el equilibrio emocional y mental (Altamirano, 2016, citado en Mogollon ,2024).

Esta teoría es especialmente aplicable en contextos escolares o familiares donde los niños están expuestos a rutinas estructuradas o situaciones que demandan atención prolongada. El juego, entonces, no solo es una válvula de escape, sino un recurso terapéutico que promueve el bienestar y ayuda a prevenir el agotamiento emocional (Chuqui , 2022).

Teoría de la recapitulación G. Stanley Hall. G. Stanley Hall, influido por las ideas evolucionistas de Darwin, propuso que el juego representa una revivencia simbólica del desarrollo histórico de la humanidad. Según esta teoría, cada etapa de juego en la infancia reproduce comportamientos que fueron esenciales en épocas primitivas. Por ejemplo,

cuando los niños juegan a cazar, construir chozas o luchar, están imitando de forma inconsciente las actividades que practicaban los primeros seres humanos (Altamirano, 2016, citado en Mogollon ,2024).

Esta teoría sugiere que el juego no solo es una expresión personal, sino una herencia biológica y cultural que conecta al niño con sus antepasados. Aunque ha sido criticada por su falta de evidencia empírica, la teoría de la recapitulación aporta una mirada interesante sobre el juego como medio para transmitir, de forma simbólica, los aprendizajes y experiencias de generaciones pasadas (Chuqui , 2022).

Teoría del pre ejercicio o del entrenamiento – Karl Groos. Con las actividades lúdicas, los niños desarrollan habilidades que más adelante serán esenciales, como la coordinación de movimientos, relacionarse con otros en entornos sociales. Para este autor, el juego no representa una pérdida de tiempo, sino que actúa como una forma anticipada de práctica de funciones físicas y mentales necesarias en el proceso de crecimiento (Chuqui , 2022).

Por ejemplo, cuando un niño juega a ser maestro, médico o cocinero, no solo está imitando a los adultos, sino entrenando su mente para comprender roles sociales, normas y responsabilidades. Esta teoría es una de las más influyentes en la educación actual, ya que ofrece una justificación sólida (Cuentas, 2022).

Teoría sociocultural del juego Lev Vygotsky. El psicólogo ruso Lev Vygotsky revolucionó la visión del juego al destacar su valor sociocultural y simbólico. Para él, el juego no es una simple actividad individual, sino una experiencia compartida donde los niños interactúan, coopera y asumen diferentes roles sociales. En este contexto, el juego ayuda a la autorregulación (Cuentas, 2022).

Vygotsky otorga especial importancia a los juegos, en el que los niños. Por ejemplo, al usar una escoba como si fuera un caballo o una caja como si fuera una casa, el niño desarrolla su capacidad de abstracción y creatividad. Este tipo de juego amplifica el pensamiento simbólico, base del lenguaje y del razonamiento lógico (MINSA, 2024).

Teoría del desarrollo cognitivo. Explica el juego como una manifestación del pensamiento en evolución. Según Piaget, se identifica etapas principales del juego:

- Juego simbólico o de ficción, en el que representa situaciones imaginarias o imita roles sociales.
- Juego de reglas, característico de etapas más avanzadas, donde el niño comprende normas establecidas, respeta turnos y desarrolla pensamiento lógico (Altamirano, 2016, citado en Mogollon ,2024).

Para Piaget, el juego no solo refleja el pensamiento del niño, sino que también contribuye activamente a su desarrollo. Es decir, el niño aprende jugando, no porque se le enseñe directamente, sino porque en la acción lúdica organiza su experiencia, construye esquemas mentales y adapta su pensamiento al mundo (Ricra, 2023).

Clasificación de las actividades lúdicas

Las actividades recreativas pueden dividirse en diversas categorías, dependiendo de cómo se realicen, del nivel de interacción social que conlleven, los fines que persiguen y las habilidades que desarrollan. A continuación, se explican con detalle los principales tipos de juegos, cada uno con características particulares (Alonso, 2021).

Juego individual. Esta clase de juego se distingue por ser una actividad que el niño realiza por sí mismo, sin la participación directa de otros compañeros. Explorar por medio del uso de juguetes u objetos, lo que promueve la creatividad, la independencia y la autorregulación. Aunque no hay interacción social directa, es habitual en las etapas tempranas de vida, cuando los niños aún están formando su identidad y no han desarrollado completamente sus habilidades sociales (Mogollon , 2024).

Juego paralelo. En esta modalidad, el niño juega al lado de otros, observándolos o imitando sus acciones, pero sin establecer una interacción directa o una colaboración entre ellos. Aunque cada uno mantiene su propio espacio y actividad, existe una cierta conexión visual y contextual. Constituye una transición entre el juego solitario. Sirve para empezar a familiarizarse con la presencia de otros, desarrollar la observación, la imitación y comenzar a compartir el espacio sin necesidad de competir o colaborar directamente (Cuentas, 2022).

Juego cooperativo. Este tipo de juego requiere coordinación, diálogo y colaboración, y se basa en la construcción de reglas compartidas para lograr objetivos colectivos (Cuentas, 2022).

Juego evolutivo. Este tipo de juego tiene como objetivo principal contribuir al desarrollo progresivo del niño en diferentes dimensiones. A través del juego evolutivo, el infante comienza a conocerse a sí mismo, a tomar conciencia de su cuerpo, a establecer vínculos afectivos y a adaptarse a su entorno social y físico. Este tipo de actividad lúdica estimula el crecimiento emocional, físico y cognitivo, ya que permite que el niño avance en su proceso de maduración de manera natural, respetando su ritmo individual (Alejo, 2022).

Juego de deporte. Son formas lúdicas que surgen durante la infancia y está relacionado con la actividad física y la exploración sensorial. En esta modalidad, los niños repiten acciones como correr, saltar, lanzar o girar, lo cual contribuye al desarrollo. Este tipo de juego también potencia la percepción sensorial y la conciencia corporal. A medida que estas actividades se repiten, los niños adquieren mayor control físico y comienzan a manejar movimientos esenciales para su desarrollo motriz (Alonso, 2021).

Juego simbólico. Entre los dos y siete años, es bueno adoptar diversos roles (como padre, madre, médico o maestro) y ensayar interacciones sociales más complejas. A través del juego simbólico, se estimulan capacidades para una mejor comprensión del entorno social (Ricra, 2023).

Juego de reglas. Este tipo de juego aparece con mayor frecuencia para respetar normas establecidas. Son juegos estructurados, que requieren la cooperación entre varios participantes y el cumplimiento de reglas claras. Este tipo de juego fortalece el autocontrol, el sentido de justicia. Se fomenta la competencia sana y enseña a ganar y perder con actitud positiva, además de ser clave para la socialización y el trabajo en grupo (González et al, 2021).

Juego de construcción. El juego de construcción se basa en manipular objetos con el propósito de crear, transformar o combinar materiales para darles una nueva función o forma. La oportunidad de experimentar conceptos como el equilibrio, las proporciones, el tamaño y la forma. También sirve como medio para expresar emociones, liberar tensiones y fomentar la cooperación cuando se realiza en grupo. Con frecuencia, este tipo de juego incluye elementos simbólicos, como construir edificios o ciudades con bloques y luego simular que se habita en ellos (González et al, 2021).

Actividad motriz recreativa. Comprende acciones como correr, saltar, girar, trepar

o lanzar, y resulta clave para fortalecer el sistema músculo-esquelético, así como para desarrollar la coordinación, el equilibrio y la resistencia. También tiene beneficios emocionales. El juego físico puede complementarse con el aprendizaje escolar, integrando lo kinestésico en el proceso educativo mediante el uso de pelotas, cuerdas, aros, entre otros materiales (Huamán, 2026, citado en Mogollon , 2024).

Juego educativo. En esta modalidad, el juego tiene una intención didáctica clara. Se utiliza como recurso para facilitar la adquisición de conocimientos escolares, como conceptos matemáticos, vocabulario, lectoescritura, orientación espacial, entre otros (Huamán, 2026, citado en Mogollon , 2024).

Dimensiones

Juegos sensomotores. A través de la manipulación de objetos, la repetición de movimientos y la interacción sensorial, los niños fortalecen su esquema corporal, mejoran la coordinación y desarrollan su capacidad para descubrir su entorno. Esta experiencia les ofrece gratificación inmediata y estimula su curiosidad natural, sentando las bases para futuros aprendizajes (Alonso, 2021).

Juegos cooperativos. Los juegos cooperativos son una parte esencial del juego en la niñez, es necesario que los participantes respeten reglas, coordinen sus acciones y escuchen con atención a los demás (Alonso, 2021).

La interacción generada en este tipo de juegos no solo fortalece los lazos afectivos también ensayan situaciones sociales. Gracias a estas dinámicas, los niños desarrollan habilidades como compartir, esperar turnos, colaborar y aceptar diferentes puntos de vista, competencias fundamentales para su desarrollo integral (Ricra, 2023).

Manipulación de materiales. La manipulación de materiales, especialmente el uso de juguetes, es otra dimensión fundamental en el juego infantil. Los juguetes permiten que exploren su entorno, experimenten con diferentes materiales y conceptos, y construyan su comprensión del mundo (Mogollon , 2024)

Además, el uso compartido de juguetes en contextos grupales facilita la socialización así mismo muestra la necesidad de respetar la propiedad de los demás, a turnarse y a colaborar para lograr objetivos comunes, como construir una estructura o completar un juego

(Briceño & Carrasco, 2022)

2.2.2. Habilidades sociales

Se entiende como un conjunto de acciones que emplean durante sus interacciones con otros, con el fin de conseguir o mantener respuestas positivas del entorno. Desde esta perspectiva, estas habilidades se consideran herramientas fundamentales para alcanzar metas personales y sociales. Para la mayoría de los individuos, establecer y mantener relaciones satisfactorias con otras personas es un objetivo deseado y valorado. Estas relaciones pueden manifestarse en distintos contextos, como al salir en citas, tener amistades con quienes compartir conversaciones significativas, o la facilidad para integrarse en grupos nuevos en eventos sociales como fiestas o reuniones informales (Barrios & Zavala, 2024).

Sin embargo, para que una persona pueda alcanzar estos objetivos de interacción social exitosa, es necesario que haya desarrollado previamente un conjunto específico de comportamientos y habilidades conductuales, que estén bien estructurados y adaptados a las distintas situaciones sociales. Es decir, no basta con el deseo de socializar, sino que se requiere una base conductual que permita manejar adecuadamente las normas, códigos y dinámicas propias de las relaciones humana (Bravo , 2024)s.

De forma más técnica, se exhibe en situaciones concretas, los cuales aumentan la probabilidad de obtener resultados positivos, como refuerzos sociales, o de evitar consecuencias negativas, como castigos o rechazos. La ausencia o disminución de estas habilidades puede llevar a una extinción social, en la cual la persona deja de recibir respuestas favorables, afectando así su bienestar y desarrollo interpersonal. Por lo tanto, el aprendizaje y perfeccionamiento de estas conductas sociales resultan cruciales para que una persona pueda experimentar relaciones satisfactorias, ya sea para obtener placer personal o para lograr una reciprocidad en la interacción (Barrios & Zavala, 2024).

Relevancia de las destrezas para la interacción social

Muestra la importancia de las relaciones armoniosas y efectivas con quienes las rodean en distintos entornos. Estas competencias no solo facilitan la construcción de vínculos positivos, sino que también influyen en el estado anímico. Contar con estas destrezas ayuda a que expresen sus emociones y necesidades, y comprendan y respondan

adecuadamente a las emociones de los demás (Cuentas, 2022).

Son esenciales para tener éxito en los ámbitos educativos y laborales. Las personas que han desarrollado estas competencias suelen tener mejores oportunidades de integración, ya que logran adaptarse a distintas situaciones y establecer relaciones positivas que favorecen su crecimiento personal y profesional (Cornejo & Moreno, 2022).

Desde una perspectiva psicológica, estas competencias también son clave para regular las emociones. Cuando los individuos logran establecer vínculos adecuados, se sienten más comprendidos, seguros y apoyados, lo que fortalece su capacidad de afrontar las dificultades cotidianas (Ticona, 2024).

Por otro lado, en una sociedad cada vez más diversa e interconectada. Son fundamentales para construir comunidades inclusivas, pacíficas y colaborativas, donde primen el respeto y la empatía por sobre los conflictos (Alejo, 2022).

Desarrollar y fortalecer las habilidades sociales es crucial para toda persona. Fomentar estas destrezas desde la niñez y a lo largo de la vida ayuda a formar personas capaces de relacionarse de forma efectiva, enfrentar desafíos y contribuir al bienestar de su comunidad (Caicedo et al., 2024).

El proceso de socialización

Permite la incorporación de patrones culturales, formas de comunicación y maneras de relacionarse que facilitan una convivencia armónica e inclusión social. La socialización comienza con lazos afectivos con sus cuidadores, y continúa a lo largo de la niñez, adolescencia e incluso en la adultez, siendo un proceso constante que no se detiene (Alejo, 2022).

Durante la socialización, el niño ajusta su comportamiento para alinearse con lo que su entorno considera aceptable, lo cual facilita su desenvolviendo personal. Este proceso es esencial para el desarrollo de una personalidad equilibrada, capaz de actuar adecuadamente contribuyendo al bienestar común (Alejo, 2022).

Tipologías de socialización

Socialización primaria. La socialización primaria se refiere a la etapa inicial, en esta etapa el infante comienza a desarrollar las habilidades básicas necesarias para su interacción social, así como las capacidades intelectuales que le permitirán comprender y adaptarse al mundo que lo rodea (Cornejo & Moreno, 2022).

Generalmente, en la socialización primaria, los padres, madres y otras figuras cercanas actúan como modelos a seguir, guías y referentes afectivos. Su influencia va mucho más allá de la relación biológica o de parentesco; su importancia radica en los comportamientos, valores y normas que transmiten y que el niño aprende a adoptar. Por ello, se habla de “figuras de identificación”, aquellas personas cuyas acciones, actitudes y formas de relacionarse el niño observa y asimila, construyendo así su propio repertorio de conductas sociales (Gutiérrez et al., 2023).

A través de la interacción con estas personas, el niño aprende no solo a comunicarse, sino también a comprender normas sociales, desarrollar empatía, manejar emociones y construir relaciones afectivas (Ticona, 2024).

La socialización primaria no solo incluye la adquisición de habilidades sociales e intelectuales, sino también la internalización de los valores culturales, creencias y tradiciones que caracterizan a la familia y su entorno. Este proceso es esencial para que el niño pueda desenvolverse de manera exitosa en su comunidad y para que se sienta parte de un grupo social más amplio (Alejo, 2022).

En síntesis, la socialización primaria constituye el primer paso en la formación social del individuo, durante el cual las figuras cercanas y significativas cumplen la función de modelos fundamentales, marcando el camino para que el niño integre comportamientos, roles y valores que lo acompañarán a lo largo de su vida (Bravo , 2024).

Socialización secundaria. La socialización secundaria comienza una vez que la persona ha desarrollado una conciencia clara del concepto del “otro” y ha adquirido las bases esenciales de la socialización primaria. Esto significa que el individuo ya cuenta con un marco inicial de normas, valores y comportamientos que ha interiorizado, y está preparado para enfrentarse a nuevos contextos sociales más amplios y complejos (Cornejo & Moreno,

2022).

Durante este periodo, el niño experimenta un aumento tanto en las experiencias emocionales positivas como en las negativas. Dado que está en pleno proceso de descubrir cómo relacionarse con los demás fuera del círculo familiar, puede manifestar reacciones emocionales intensas y fluctuantes. Por eso, es común que las relaciones con los adultos sean a veces conflictivas o tensas, ya que el niño está en búsqueda constante de comprensión y guía para adaptarse a las expectativas del entorno social (Ticona, 2024).

Uno de los aspectos más relevantes de la socialización secundaria es que el infante siga las reglas y normas sociales del grupo al que pertenece. Para lograrlo, necesita claridad sobre lo que se espera de él: cuáles son sus responsabilidades, comportamientos permitidos y límites a respetar. Esta comprensión es fundamental para que pueda interactuar de manera adecuada y segura en distintos ambientes sociales, ya sea la escuela, la comunidad o grupos de juego (Barrios & Zavala, 2024).

El niño puede sentirse confundido o inseguro, lo que a menudo lo lleva a probar o desafiar las normas para entender mejor hasta dónde puede llegar. Este comportamiento es parte de un proceso natural de exploración y aprendizaje, aunque también puede generar conflictos si no se le brinda el acompañamiento y la orientación adecuados (Barrios & Zavala, 2024).

Proceso de socialización a los 2 años Se generan cambios físicos y conductuales que marcan su transición de la etapa infantil más temprana hacia una mayor autonomía y desarrollo. Durante este periodo, la mayoría de las características que identificaban al niño como un bebé comienzan a desaparecer. Por ejemplo, es común que el pequeño deje de usar pañales durante el día y, en muchos casos, también durante la noche. Además, es habitual que cambie su cuna por una cama más grande, adaptándose a un entorno más acorde con su creciente independencia. También se recomienda que este sea el último año en el que utilice el chupete, para facilitar su desarrollo oral y emocional (Bravo , 2024).

Comienza a reconocer que ciertos objetos, como sus juguetes, le pertenecen exclusivamente. Esta nueva percepción es muy importante en su desarrollo, aunque también puede generar conflictos, ya que el niño aún no está dispuesto a compartir sus pertenencias con otros. Debido a que esta idea de “lo mío” es reciente y todavía muy fuerte, es común

que los pequeños se muestren reacios a compartir y que, en situaciones de disputa con otros niños, prefieran mantener lo que consideran suyo (Alejo, 2022).

Dado que la capacidad para la empatía aún no está desarrollada plenamente a esta edad, no es efectivo ni recomendable intentar explicar largas razones o razones lógicas sobre la importancia de compartir o de comportarse adecuadamente, pues el niño simplemente no puede comprenderlas. En cambio, resulta mucho más útil distraerlo o cambiar su atención hacia otra actividad, evitando que se frustre y favoreciendo la resolución de conflictos de manera más sencilla y natural (Barrios & Zavala, 2024).

Este comportamiento está estrechamente relacionado con el egocentrismo típico de esta etapa del desarrollo. No comprende que otros niños también tienen necesidades o sentimientos distintos a los suyos, lo que explica por qué compartir puede ser tan difícil para él. Para que el niño aprenda a compartir, primero necesita crecer mas (Cornejo & Moreno, 2022).

En síntesis, el proceso de socialización a los dos años implica un avance significativo en la autonomía del niño, aunque aún persisten limitaciones propias de su desarrollo cognitivo y emocional. Acompañar al niño con paciencia y comprensión en esta etapa es clave para fomentar habilidades sociales saludables y promover un crecimiento equilibrado (Ticona, 2024).

Proceso de socialización a los 3 años. La socialización secundaria comienza una vez que la persona ha desarrollado una conciencia clara del concepto del “otro” y ha adquirido las bases esenciales de la socialización primaria. Esto significa que el individuo ya cuenta con un marco inicial de normas, valores y comportamientos que ha interiorizado, y está preparado para enfrentarse a nuevos contextos sociales más amplios y complejos. Generalmente, cuando las interacciones sociales del niño se multiplican y se vuelven más diversas (Ticona, 2024).

Durante este periodo, el niño experimenta un aumento tanto en las experiencias emocionales positivas como en las negativas. Dado que está en pleno proceso de descubrir cómo relacionarse con los demás fuera del círculo familiar, puede manifestar reacciones emocionales intensas y fluctuantes. Por eso, es común que las relaciones con los adultos sean a veces conflictivas o tensas, ya que el niño está en búsqueda constante de comprensión y

guía para adaptarse a las expectativas del entorno social (Alejo, 2022).

El niño puede sentirse confundido o inseguro, lo que a menudo lo lleva a probar o desafiar las normas para entender mejor hasta dónde puede llegar. Este comportamiento es parte de un proceso natural de exploración y aprendizaje, aunque también puede generar conflictos si no se le brinda el acompañamiento y la orientación adecuados (Gutiérrez et al., 2023).

Socialización a los 4 años. Muestra un mayor grado de cooperación en las actividades grupales, especialmente en los juegos en los que cada participante asume un rol específico. En esta etapa, el pequeño empieza a comprender con mayor claridad el valor del apoyo mutuo y la importancia de contribuir para el bienestar del grupo. Esta capacidad le permite integrarse con más facilidad en diferentes círculos sociales, buscando su lugar dentro del conjunto y mostrando disposición para asumir responsabilidades dentro de las actividades compartidas (Bravo , 2024).

Se hace más evidente, lo que facilita la formación de vínculos sociales más sólidos y significativos. Aprende a respetar las reglas básicas de convivencia, a escuchar a sus compañeros y a negociar soluciones que beneficien a todos, consolidando así su sentido de pertenencia y participación activa en el grupo (Alejo, 2022).

Estas dificultades no son exclusivas de los juegos deportivos, sino que reflejan el proceso gradual de aprendizaje y maduración que experimenta el niño en cuanto a la regulación social y emocional. La comprensión de normas más complejas, hacia los compañeros son habilidades que aún se encuentran en desarrollo y que requieren de la guía constante de adultos y educadores (Bravo , 2024).

Por lo tanto, es fundamental ofrecer al niño ambientes de juego seguros y enriquecedores, la socialización a los cuatro años implica un equilibrio entre la independencia y la necesidad de apoyo, en el que el niño aprende a desenvolverse en grupos, reconociendo sus propios límites y respetando los de los demás (Alejo, 2022).

Socialización a los 5 años. Los juegos que incluyen reglas sencillas, juegos de mesa. Esto se debe a que, para esta edad, ha interiorizado un conjunto básico de hábitos sociales que le permiten participar en partidas breves, ya que su capacidad de atención todavía es

limitada y no puede mantenerla durante períodos prolongados. Estos juegos no solo ofrecen entretenimiento, sino que también representan una oportunidad para que el niño practique (Barrios & Zavala, 2024).

En esta etapa, el niño se encuentra en lo que se denomina la fase del juego socializado. Esto implica que ya no juega únicamente por diversión individual, sino que comparte tanto las situaciones de juego como los materiales con sus compañeros. Los grupos de juego tienden a ser más numerosos, y el niño muestra una preferencia clara por la participación activa, la cooperación y el mantenimiento de la cohesión del grupo. Aprende a respetar reglas básicas como los turnos, y también espera que sus compañeros las respeten, lo que evidencia su comprensión de la justicia y el respeto dentro de la dinámica grupal (Barrios & Zavala, 2024).

Además, durante las interacciones de juego, el niño se convierte en un buen oyente, prestando atención a las historias y relatos de sus compañeros, y mostrando curiosidad al hacer preguntas para profundizar en lo que otros han experimentado. Esto refleja un desarrollo importante en su capacidad de comunicación, empatía y comprensión social. La habilidad para escuchar y preguntar también fortalece las relaciones sociales y contribuye a la construcción de vínculos más sólidos con sus pares (Cornejo & Moreno, 2022).

Dimensiones

Expresiones. La dimensión de las expresiones permite comunicar su mundo interno sus emociones, pensamientos, necesidades y deseos de manera clara y adecuada. Esta comunicación puede darse a través del lenguaje verbal, pero también mediante señales no verbales y las expresiones faciales. La habilidad para expresar emociones de forma adecuada no solo facilita que otros comprendan lo que la persona siente o piensa, sino que también es un medio para establecer conexiones auténticas y significativas (Alejo, 2022).

Por ejemplo, un niño que aprende a expresar su enojo sin recurrir a la agresión física está desarrollando una forma saludable de comunicación emocional. Esta sensibilidad emocional promueve la comprensión mutua, previene conflictos y fortalece los lazos afectivos, elementos esenciales para una convivencia armoniosa (Bravo , 2024).

Poder manifestar lo que se siente contribuye a una mejor autoconciencia, por el

contrario, la represión o distorsión de las emociones puede generar problemas emocionales y sociales, dificultando la comunicación y afectando el bienestar psicológico (Chuqui , 2022).

Interacción Social. La interacción social constituye una dimensión central del desarrollo humano y se refiere a la capacidad para relacionarse con otros individuos de forma efectiva y respetuosa. Esta dimensión involucra una amplia gama de habilidades sociales que permiten participar activamente en grupos (Cuentas, 2022).

Por otra parte, una interacción social saludable demanda respeto por las normas sociales y valoración de la diversidad, lo cual promueve la inclusión y la aceptación de diferentes perspectivas (Ticona, 2024).

Un aspecto fundamental es también la habilidad para resolver, su desarrollo potencia tanto el sentido de pertenencia como la integración social, factores clave para el equilibrio emocional y la estabilidad psicológica (Ticona, 2024).

Además, la interacción social constituye una fuente constante de aprendizaje. Mediante la relación con otras personas, se adquieren conocimientos sobre normas, valores y reglas sociales que permiten a los individuos adaptarse y desenvolverse adecuadamente en distintos contextos (Cornejo & Moreno, 2022).

Regulación Emocional. Esta habilidad ayuda a evitar reacciones impulsivas o exageradas que podrían generar consecuencias negativas tanto para uno mismo como para los demás (Cuentas, 2022).

Este proceso incluye varias etapas: primero, identificar y aceptar las emociones; luego, comprender qué las provoca; y finalmente, aplicar estrategias para gestionarlas, tales como la autorreflexión, el apoyo social, técnicas de respiración o actividades que generen bienestar. Un adecuado manejo emocional favorece la estabilidad interna y contribuye al bienestar mental (Alejo, 2022).

Cuando no se desarrollan estas capacidades, es posible experimentar dificultades emocionales como irritabilidad, ansiedad o problemas de conducta, que repercuten negativamente (Ricra, 2023).

Clasificación

Habilidades cognitivas. Está relacionado con los procesos mentales superiores que permiten a las personas comprender y analizar su entorno y sus propias emociones. Incluyen la capacidad de entender, razonar y reflexionar sobre las necesidades, deseos y preferencias propias y ajenas, desde las más básicas hasta las más complejas. Las habilidades cognitivas permiten identificar cuáles comportamientos son apropiados o inadecuados, tanto en uno mismo como en los demás, facilitando la resolución de problemas mediante la generación de alternativas positivas para evitar caer en pensamientos negativos o desesperanzadores (Alejo, 2022).

Habilidades emocionales. Aprender a identificar qué se siente y cómo controlar esas emociones es fundamental para evitar reacciones impulsivas o conductas inadecuadas que puedan afectar las relaciones interpersonales. El dominio emocional contribuye significativamente a la felicidad y bienestar personal, ya que permite enfrentar situaciones difíciles con equilibrio y serenidad. Cuando una persona desarrolla un buen control sobre sus emociones, está en mejor posición para relacionarse de manera positiva con los demás y para mantener una actitud optimista ante los retos de la vida (Ricra, 2023).

Habilidades instrumentales. Las habilidades instrumentales están orientadas a la acción concreta. Una persona que posee estas habilidades sabe iniciar, mantener y concluir una conversación de manera efectiva, además de poder manejar situaciones difíciles, como la provocación, el rechazo o la indiferencia, sin perder la calma. Este tipo de habilidades también involucra aspectos no verbales de la comunicación (Ticona, 2024).

Aceptación por parte de los iguales. Esto implica que el niño sea incorporado de manera natural y sin dificultades. La aceptación social contribuye a la autoestima y al sentido de pertenencia, aspectos esenciales para un desarrollo emocional equilibrado (Bravo , 2024).

Habilidades conductuales. Estas habilidades están dirigidas a facilitar que los niños aumenten su confianza y seguridad en nuevos contextos sociales, que para ellos pueden resultar desconocidos o desafiantes debido a su corta edad. La capacidad para desenvolverse adecuadamente en estas situaciones reduce la posibilidad de que se sientan rechazados o aislados, evitando así consecuencias negativas para su desarrollo psicológico y social. El aprendizaje de habilidades interpersonales en esta etapa es vital para que los niños puedan

construir relaciones sólidas y satisfactorias que les acompañen a lo largo de la vida (Barrios & Zavala, 2024).

2.3 Definición de Términos Básicos

Actividades lúdicas. Son aquellas acciones vinculadas al juego que estimulan el aprendizaje, especialmente en las etapas infantiles (Alejo, 2022).

Habilidades sociales. Son un conjunto de comportamientos adquiridos que permiten a una persona relacionarse eficazmente con los demás, facilitando procesos de comunicación, colaboración y solución de conflictos (Bravo , 2024).

Expresiones. Manifestaciones externas de emociones, pensamientos o intenciones a través del lenguaje verbal, corporal o facial (Cornejo & Moreno, 2022).

Interacción Social. Proceso mediante el cual las personas se relacionan y comunican entre sí, influyendo mutuamente en sus comportamientos y emociones (Cornejo & Moreno, 2022).

Expresión facial. Movimientos y posturas del rostro que reflejan emociones y estados internos, fundamentales para la comunicación no verbal (Ticona, 2024).

Juego de rol. Actividad que favorece la empatía y la comprensión social (Mogollon , 2024).

Incomodidad. Sensación de malestar físico o emocional que puede surgir durante situaciones sociales o personales difíciles (Alejo, 2022).

Gestión emocional. Habilidad de identificar, regular y manejar las emociones propias de forma adecuada, con el fin de conservar un estado de equilibrio emocional (MINSA, 2024).

Estrés. Respuesta del organismo ante situaciones percibidas como amenazantes o demandantes, que puede afectar el bienestar físico y emocional (Alejo, 2022).

Socialización. Es el proceso por el cual el individuo adquiere e incorpora las normas, valores, conductas y roles que le permiten adaptarse y participar activamente en la vida social (Cuentas, 2022).

CAPITULO III

3.1 Marco metodológico

3.1.1 Población y muestra

La población para la presente investigación estuvo conformada por todos los niños de 3 “A” y “B” años de la I.E.I. Dolores en Arequipa, quienes fueron seleccionados debido a sus características similares y a la posibilidad de ser estudiados dentro del contexto de actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales. La muestra tomada en consideración consistió en 22 niños y niñas pertenecientes al salón de 3 “B”, quienes participan en las actividades del centro educativo. Estos niños fueron observados durante las diversas actividades lúdicas realizadas en el aula, con el fin de evaluar su interacción social y desarrollo de habilidades a través del juego (Hernandez-Sampieri & Mendoza, 2018).

3.2 Unidad de análisis

La unidad de análisis en la presente investigación estuvo conformada por los niños de 3 años, quienes fueron seleccionados para evaluar el desarrollo de sus habilidades sociales a través del juego, con un enfoque específico en cómo las actividades lúdicas contribuyen a este proceso.

3.3 Métodos de investigación

El método utilizado en la presente investigación fue el hipotético-deductivo y el comparativo. A través de estos enfoques metodológicos se logró abordar adecuadamente la investigación, permitiendo responder de manera precisa a las preguntas planteadas y alcanzar los objetivos específicos. El método hipotético-deductivo fue esencial para la formulación del planteamiento del problema, ya que permitió establecer hipótesis basadas en la revisión de literatura y teoría existente, las cuales fueron verificadas a través de la observación y análisis de datos (Hernández-Sampieri, 2018).

3.4 Tipo de investigación

El tipo de investigación de este trabajo es de tipo básica, ya que, según Hernández-Sampieri & Mendoza (2018), este enfoque busca generar conocimiento sobre un fenómeno,

sin necesariamente tener aplicaciones inmediatas. En este caso, la investigación plantea recomendaciones a la problemática identificada mediante la asociación de las variables involucradas, con el objetivo de comprender mejor el impacto de las actividades lúdicas en el desarrollo de habilidades sociales en los niños de 3 años. El enfoque de investigación es cuantitativo según Hernández-Sampieri, R. & Mendoza, C (2018). Esto nos dice que cuando hablamos de investigación cuantitativa, nos referimos al campo de la estadística, que es la base de este enfoque, que analiza la realidad objetiva a partir de mediciones y análisis.

3.5 Diseño de investigación

El estudio se desarrolló bajo un diseño de investigación no experimental, dado que no se llevó a cabo ninguna manipulación de las variables. En este tipo de diseño, la información se recolectó en un único momento, respetando el entorno natural de las variables estudiadas. Se evaluarán dos variables principales: la calidad de atención y la satisfacción del usuario, las cuales permitirán examinar la relación entre ambas. Este enfoque resulta apropiado para obtener una evaluación objetiva de las percepciones y experiencias de los participantes dentro de su contexto cotidiano (Hernández-Sampieri, 2018).

3.6 Técnicas e instrumentos de recolección de datos

En la presente investigación se utilizó la técnica de la observación y su instrumento, ficha de observación, que permitió recolectar la información necesaria para su posterior procesamiento, sistematización y análisis. Esta información fue utilizada para realizar las comparaciones pertinentes y obtener resultados. (Hernández-Sampieri, 2018).

3.7 Validez y confiabilidad

Respecto a la validez y confiabilidad del estudio, se empleó una ficha de observación como instrumento para la recolección de datos, el cual fue sometido a validación por especialistas de la Escuela María Montessori antes de su implementación. Asimismo, el uso de herramientas estadísticas contribuyó a asegurar la confiabilidad en el procesamiento de la información, lo que refuerza la validez de los resultados obtenidos.

CAPITULO IV

RESULTADOS

4.1 Preguntas de la variable actividades lúdicas

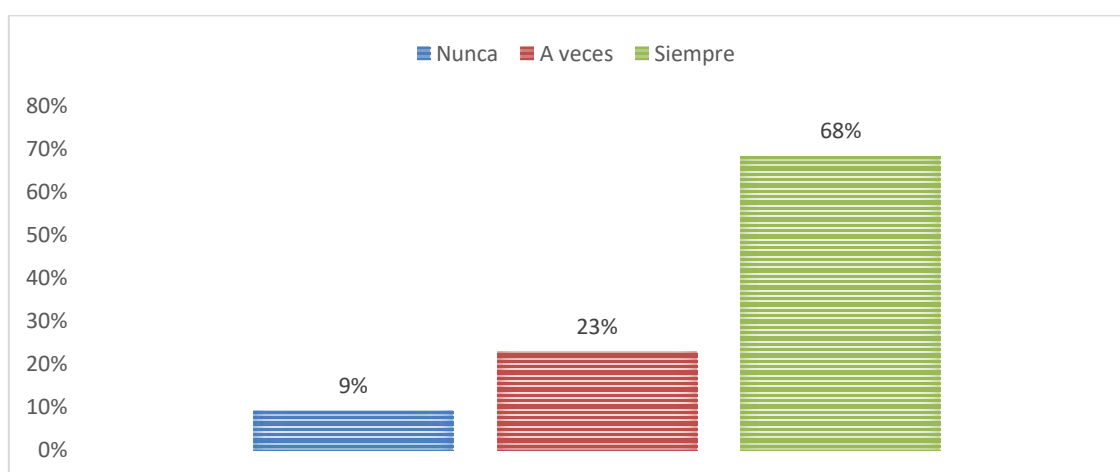
Tabla 2

Juego con juguetes (pelotas, cubos, bloques) que fomentan el desarrollo de la coordinación y la exploración táctil

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	5	23%
Siempre	15	68%
Total	22	100%

Figura 1

Juego con juguetes (pelotas, cubos, bloques) que fomentan el desarrollo de la coordinación y la exploración táctil



La mayoría de los niños (68%) juegan siempre con juguetes como pelotas, cubos y bloques, lo que favorece su desarrollo de coordinación y exploración táctil. Un 23% lo hace a veces, lo que indica que algunos niños no están tan involucrados en estas actividades, lo que podría limitar su desarrollo. Solo un 9% no juega con estos juguetes, lo que sugiere que la gran mayoría tiene acceso a ellos, pero aún queda un pequeño porcentaje que podría beneficiarse de más oportunidades para fomentar este tipo de juegos.

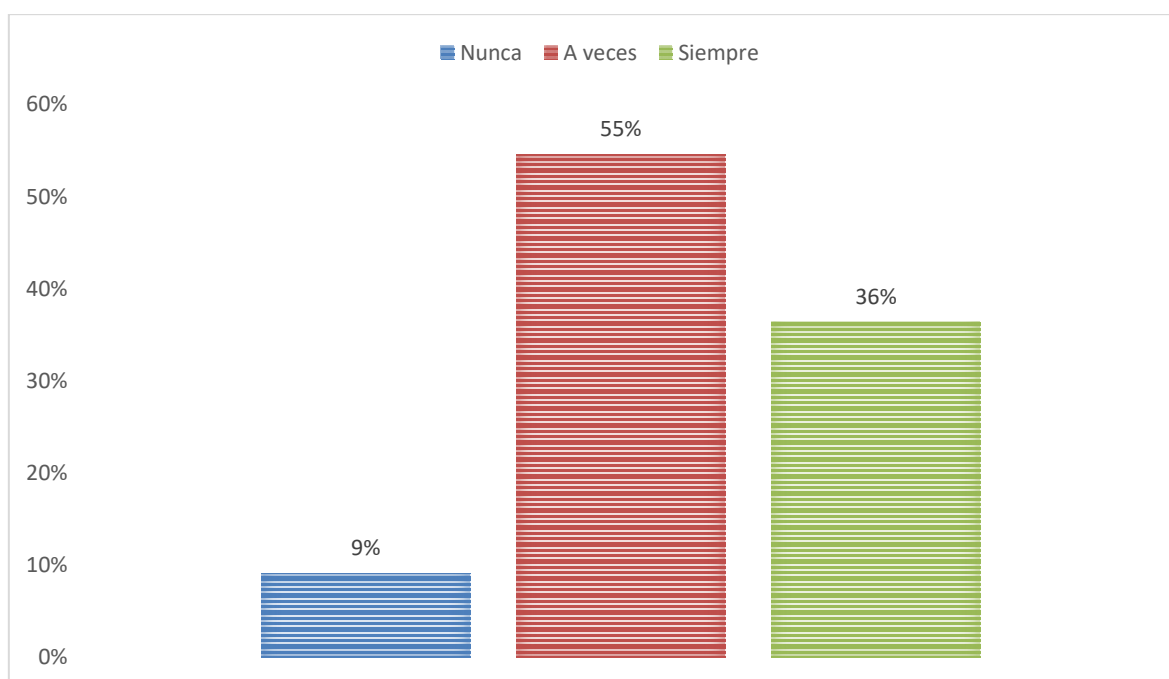
Tabla 3

Realiza actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	12	55%
Siempre	8	36%
Total	22	100%

Figura 2

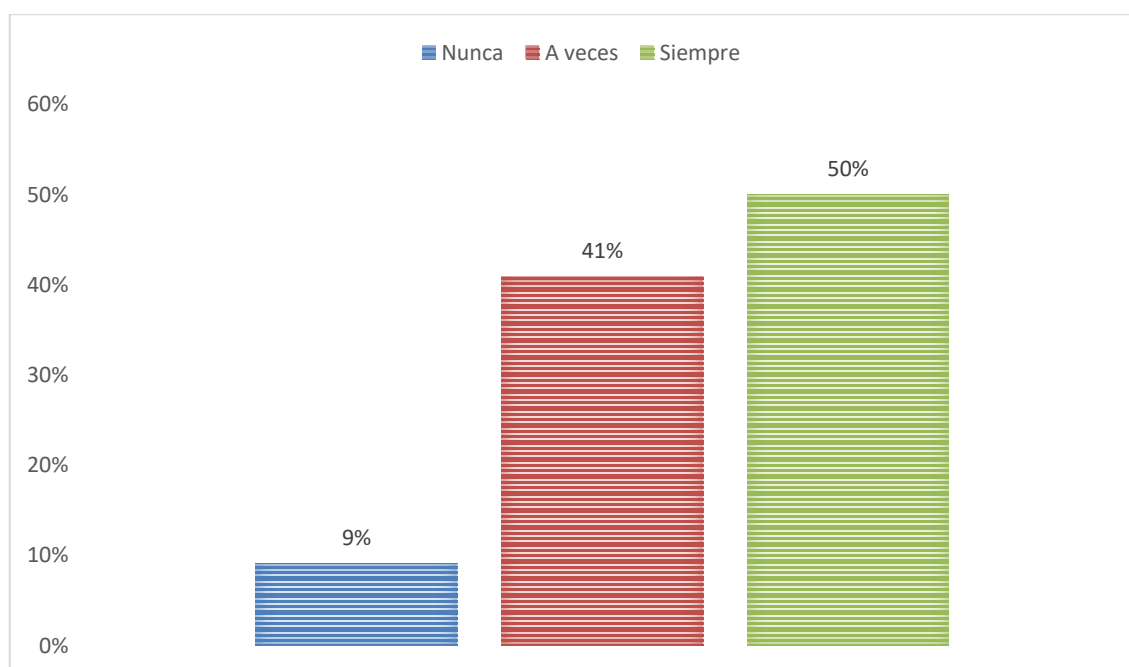
Realiza actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa



La mayoría de los niños (55%) realiza a veces actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa, lo que indica que estas actividades son parte de su rutina, pero no de manera constante. Un 36% las realiza siempre, lo que refleja un grupo que tiene una participación regular en estas actividades que fomentan el desarrollo motor grueso. Sin embargo, un 9% de los niños no realiza estas actividades, lo que podría indicar la falta de estímulos o prácticas para trabajar la motricidad gruesa en este pequeño porcentaje.

Tabla 4*Manipula objetos para aprender sobre el espacio y las distancias*

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	9	41%
Siempre	11	50%
Total	22	100%

Figura 3*Manipula objetos para aprender sobre el espacio y las distancias*

La mayoría de los niños (50%) siempre manipulan objetos para aprender sobre el espacio y las distancias, lo que indica una participación constante. Un 41% a veces, lo que sugiere que estas actividades no forman parte de su rutina diaria. Solo un 9% de los niños nunca realiza estas actividades, lo que podría indicar que en este grupo existe una falta de estimulación o práctica en este tipo de juegos que favorecen el aprendizaje espacial.

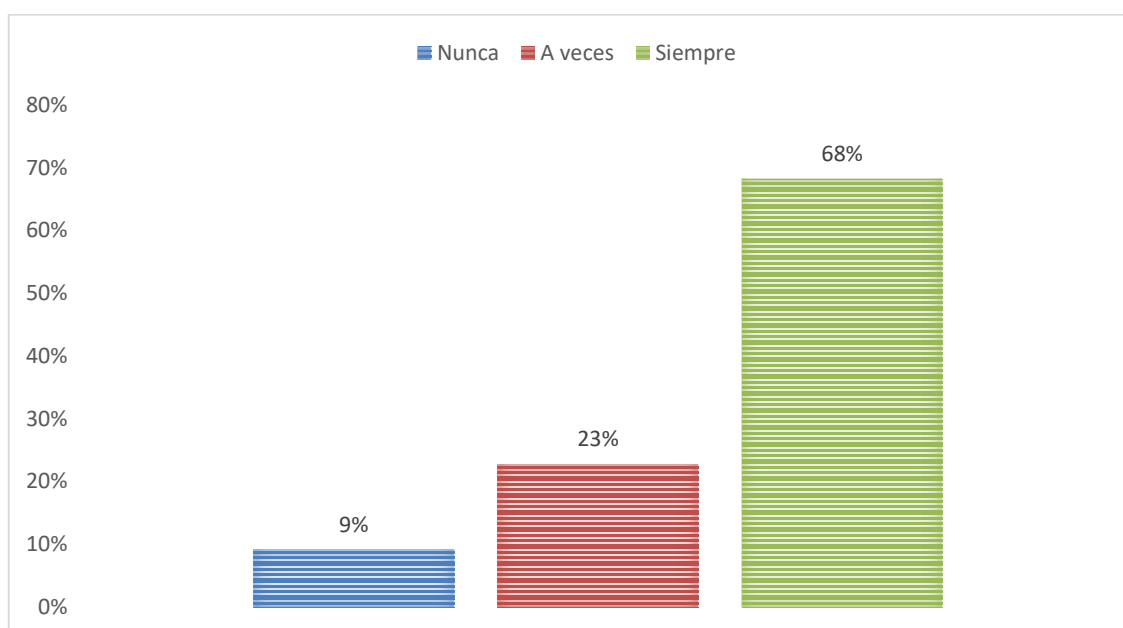
Tabla 5

Involucra en juegos de rol donde interpreta diferentes personajes (por ejemplo, animalitos o personas)

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	5	23%
Siempre	15	68%
Total	22	100%

Figura 4

Involucra en juegos de rol donde interpreta diferentes personajes (por ejemplo, animalitos o personas)



La mayoría de los niños 68% siempre participan en juegos de rol, interpretando diferentes personajes, lo que indica un alto nivel de involucramiento en actividades que favorecen su creatividad y habilidades sociales. Un 23% lo hace a veces, lo que sugiere que no todos tienen una participación constante en este tipo de juegos. Solo un 9% de los niños nunca se involucra en juegos de rol, lo que es un porcentaje bajo, pero que podría señalar la falta de oportunidades para estos juegos en una pequeña parte de la población.

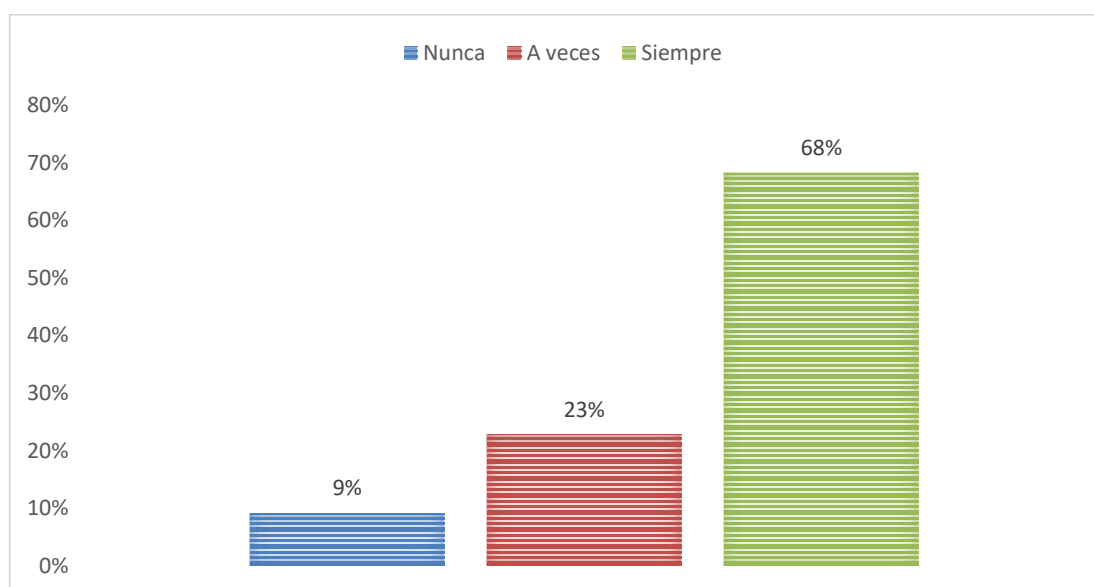
Tabla 6

Muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego (como hacer de mamá o papá, o cuidar a sus juguetes)

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	5	23%
Siempre	15	68%
Total	22	100%

Figura 5

Muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego (como hacer de mamá o papá, o cuidar a sus juguetes)



La mayoría de los niños (68%) siempre muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego, lo que refleja un alto nivel de participación en actividades que fomentan su imaginación y habilidades sociales. Un 23% lo hace a veces, lo que sugiere que la participación no es constante, pero sigue siendo significativa. Solo un 9% de los niños nunca se interesa por representar estas situaciones, lo que indica que la gran mayoría está involucrada en este tipo de juego simbólico.

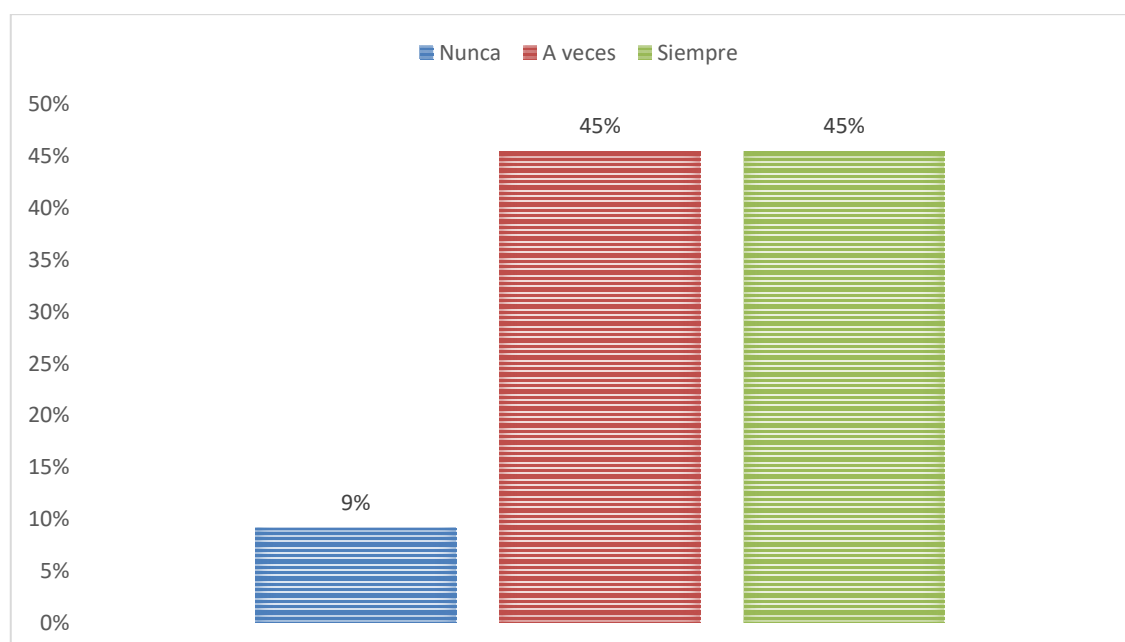
Tabla 7

Utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	10	45%
Siempre	10	45%
Total	22	100%

Figura 6

Utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno



La mitad de los niños (45%) siempre utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno, lo que indica una participación regular en actividades que fomentan su desarrollo sensorial y social. Un 45% lo hace a veces, lo que sugiere que estas actividades son frecuentes, pero no constantes. Solo un 9% de los niños nunca utiliza estos juguetes o materiales blandos, lo que es un porcentaje bajo y podría indicar una falta de estímulos para este tipo de juegos en este pequeño grupo.

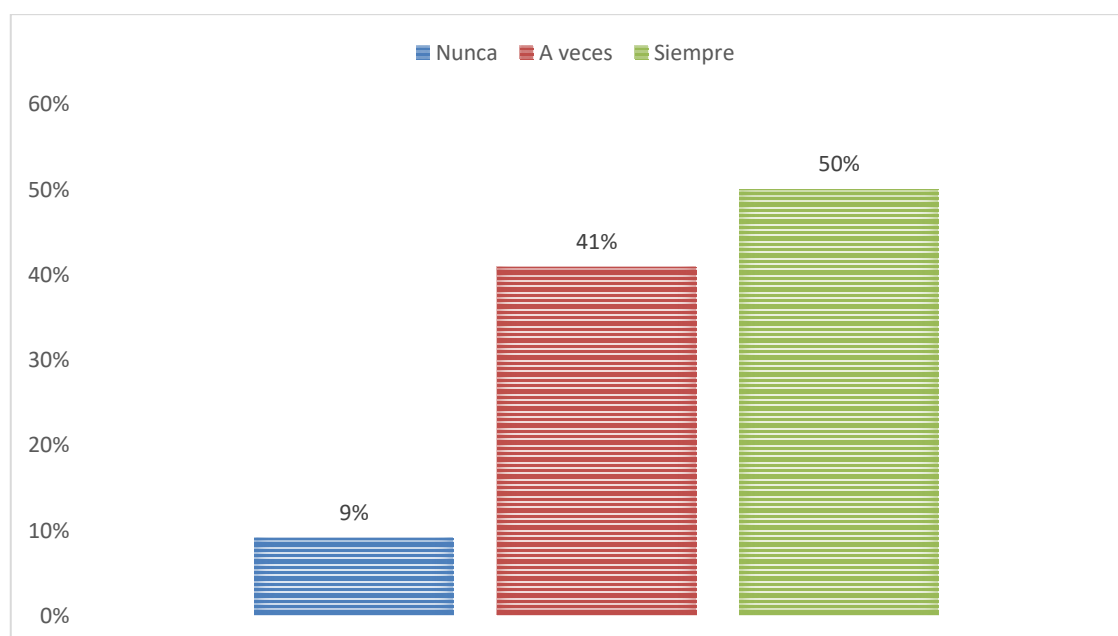
Tabla 8

Manipula objetos que tienen diferentes texturas, como telas o materiales suaves

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	9	41%
Siempre	11	50%
Total	22	100%

Figura 7

Manipula objetos que tienen diferentes texturas, como telas o materiales suaves



La mayoría de los niños (50%) siempre manipulan objetos con diferentes texturas, como telas o materiales suaves, lo que muestra un fuerte interés en explorar su entorno a través de estímulos sensoriales. Un 41% lo hace a veces, lo que indica que estas actividades son comunes, pero no forman parte de su rutina diaria. Solo un 9% de los niños nunca participa en esta actividad, lo que sugiere que, en general, la mayoría de los niños tienen la oportunidad de interactuar con materiales que ayudan a desarrollar su percepción táctil.

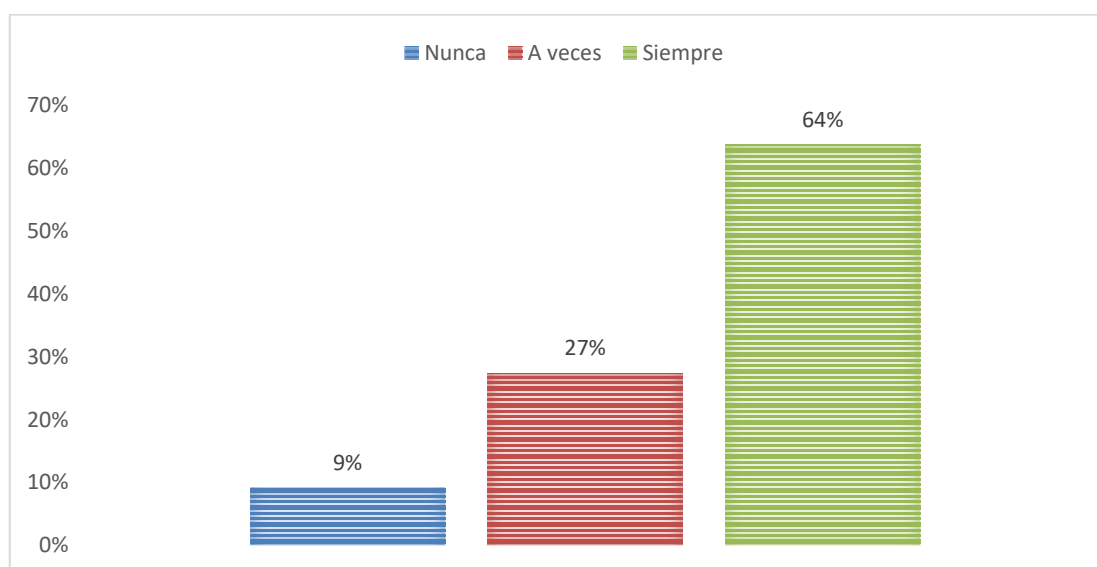
Tabla 9

Al momento de jugar agarra y manipula los juguetes con facilidad

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	6	27%
Siempre	14	64%
Total	22	100%

Figura 8

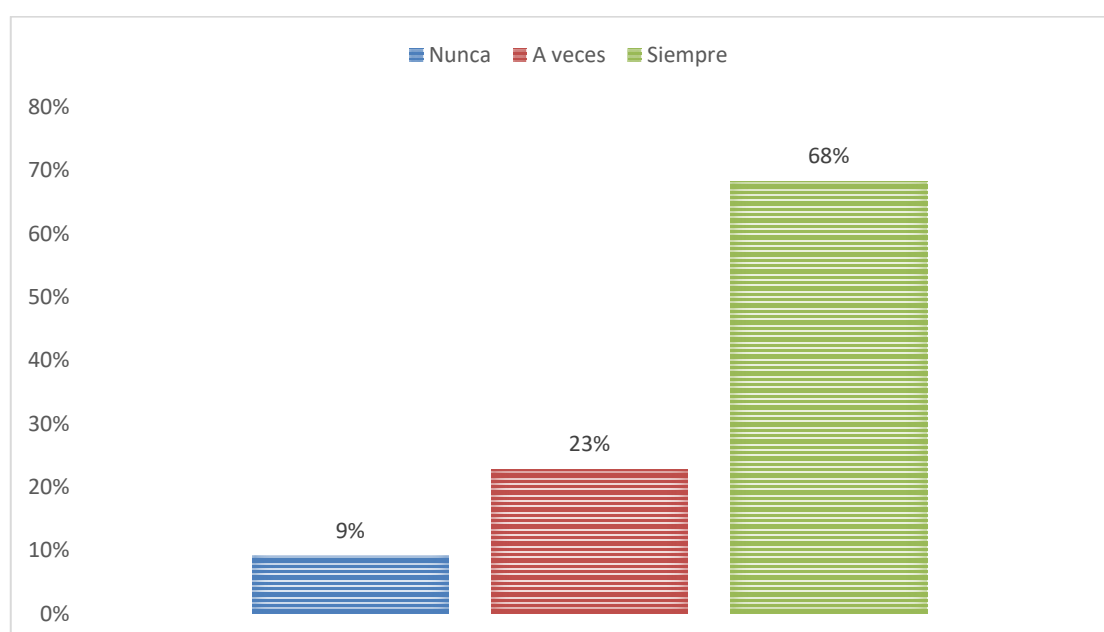
Al momento de jugar agarra y manipula los juguetes con facilidad



La mayoría de los niños (64%) siempre manipulan los juguetes con facilidad durante el juego, lo que sugiere un buen desarrollo de su coordinación motriz. Un 27% lo hace a veces, lo que indica que, aunque muchos niños tienen facilidad para jugar, algunos pueden requerir más práctica o estimulación. Solo un 9% de los niños nunca muestra esta habilidad.

Tabla 10*Al momento de jugar los colores le llaman la atención*

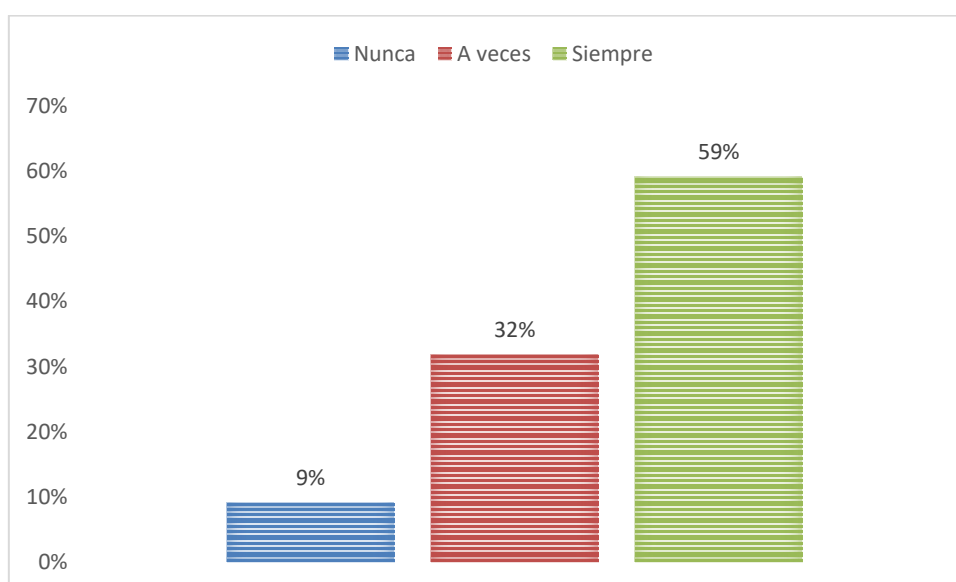
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	5	23%
Siempre	15	68%
Total	22	100%

Figura 9*Al momento de jugar los colores le llaman la atención*

La mayoría de los niños (64%) siempre manipulan los juguetes con facilidad durante el juego, lo que sugiere un buen desarrollo de su coordinación motriz. Un 27% lo hace a veces, lo que indica que aunque muchos niños tienen facilidad para jugar, algunos pueden requerir más práctica o estimulación. Solo un 9% de los niños nunca muestra esta habilidad, lo que señala que en la mayoría de los casos, los niños tienen la destreza necesaria para manejar los juguetes con confianza.

Tabla 11*Al momento de jugar imita y reconoce sonidos*

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	7	32%
Siempre	13	59%
Total	22	100%

Figura 10*Al momento de jugar imita y reconoce sonidos*

La tabla muestra los resultados sobre la frecuencia con la que los participantes imitan y reconocen sonidos al jugar. De los 22 participantes, 2 (9%) respondieron que nunca imitan ni reconocen sonidos, 7 (32%) indicaron que a veces lo hacen, y 13 (59%) afirmaron que siempre lo hacen. Esto sugiere que la mayoría de los participantes imitan y reconocen sonidos de manera frecuente durante el juego.

4.2 Preguntas de la variable habilidades sociales

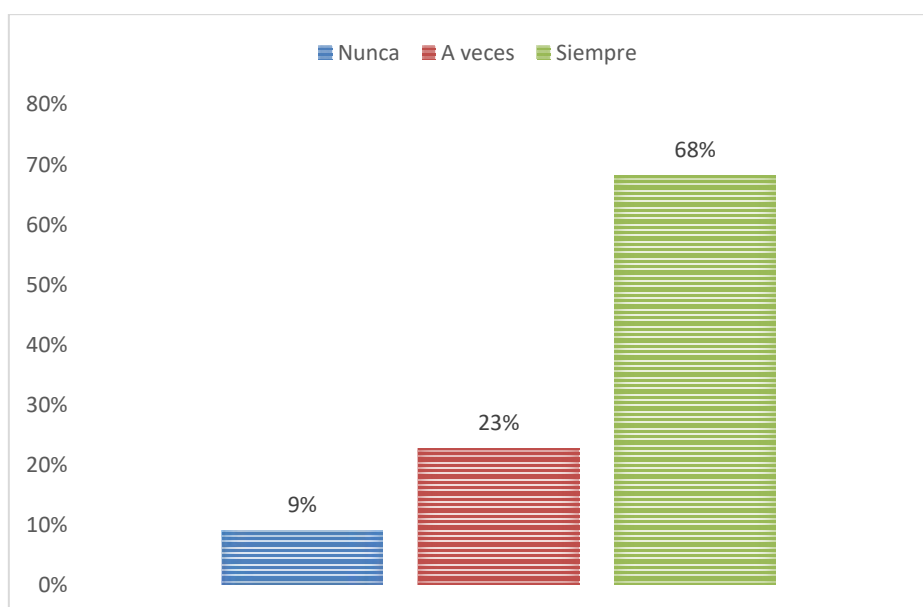
Tabla 12

Sonríe a las personas que conoce como familiares y amigos

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	5	23%
Siempre	15	68%
Total	22	100%

Figura 11

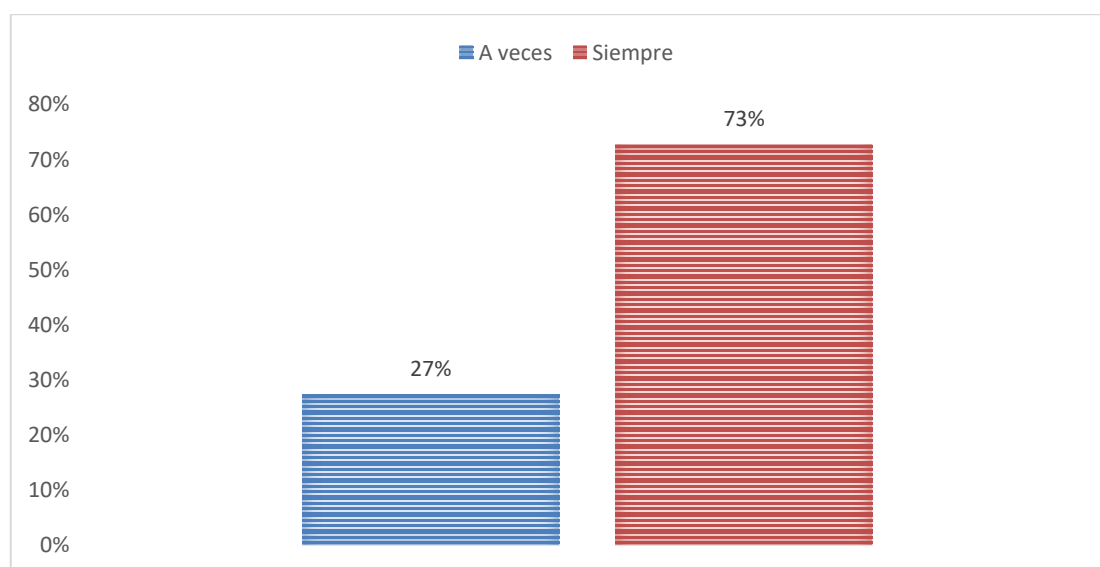
Sonríe a las personas que conoce como familiares y amigos



La mayoría de los niños (68%) siempre sonríen, lo que refleja una actitud amigable y una buena capacidad para relacionarse con las personas cercanas. Un 23% lo hace a veces, lo que sugiere que algunos niños pueden ser un poco más reservados en ciertas ocasiones. Solo un 9% de los niños nunca sonríen a las personas que conocen, lo que es un porcentaje bajo y podría indicar la necesidad de estimular aún más las interacciones sociales en este grupo.

Tabla 13*Saluda y reconoce a sus familiares y amigos*

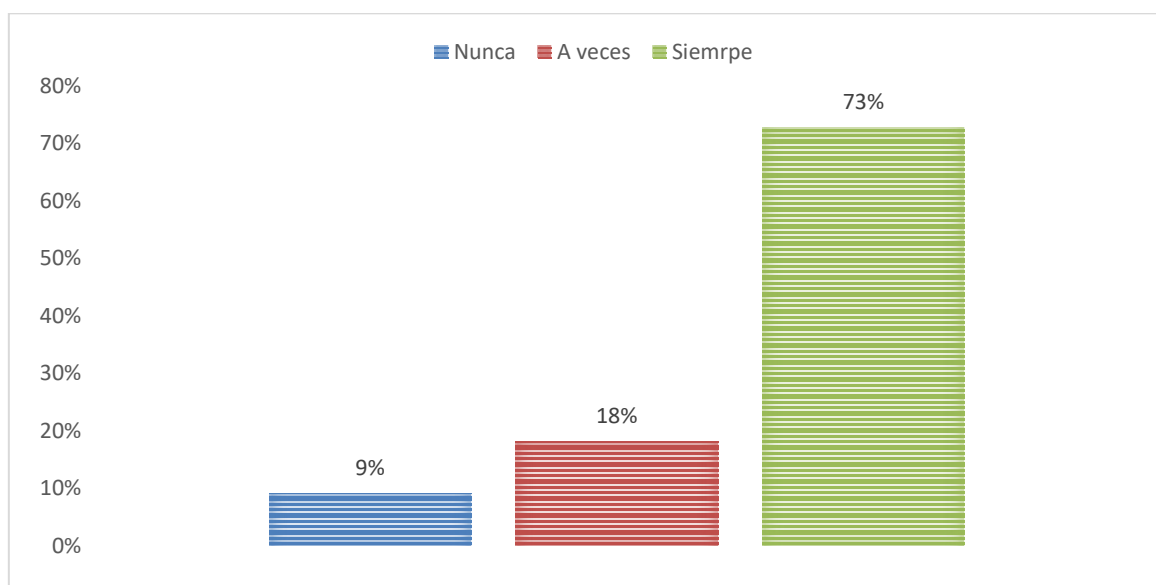
	Frecuencia	Porcentaje
A veces	6	27%
Siempre	16	73%
Total	22	100%

Figura 12*Saluda y reconoce a sus familiares y amigos*

La gran mayoría de los niños (73%) siempre saludan y reconocen a sus familiares y amigos. Un 27% lo hace a veces, lo que sugiere que, aunque muchos niños están acostumbrados a estas interacciones, algunos aún pueden ser más tímidos o necesitar más estímulos para hacerlo de manera constante.

Tabla 14*Puede mencionar su nombre cuando se lo solicitan*

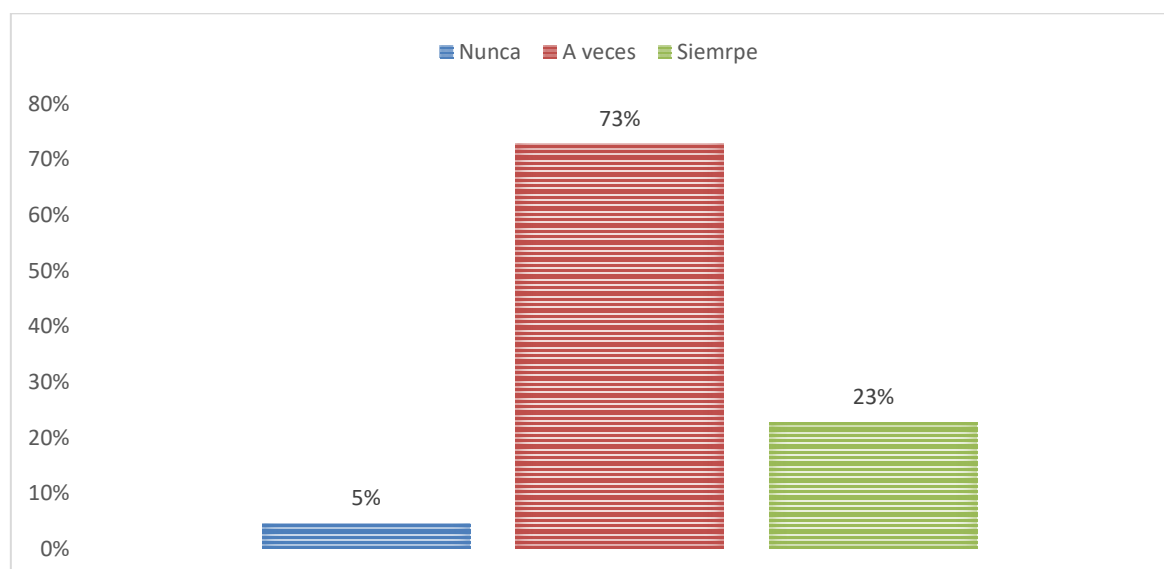
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	4	18%
Siempre	16	73%
Total	22	100%

Figura 13*Puede mencionar su nombre cuando se lo solicitan*

La mayoría de los niños (73%) siempre pueden mencionar su nombre cuando se lo solicitan, lo que indica un buen nivel de desarrollo en el reconocimiento de sí mismos y en su capacidad para interactuar verbalmente. Un 18% lo hace a veces, por lo que requiere un poco más de confianza o estímulo para responder en estas situaciones. Solo un 9% de los niños nunca menciona su nombre cuando se lo piden, lo que es un porcentaje bajo y podría indicar una oportunidad de trabajar más en el desarrollo de la autonomía verbal en este grupo.

Tabla 15*Comparte alimentos y juguetes con otros niños*

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	5%
A veces	16	73%
Siempre	5	23%
Total	22	100%

Figura 14*Comparte alimentos y juguetes con otros niños*

La mayoría de los niños (73%) a veces comparten alimentos y juguetes con otros niños, lo que sugiere que, aunque suelen estar dispuestos a compartir, no lo hacen de manera constante. Un 23% lo hace siempre, lo que indica que algunos niños tienen una actitud más generosa y cooperativa. Solo un 5% de los niños nunca comparte, lo que es un porcentaje bajo y podría reflejar la necesidad de fomentar más la cooperación y el compartir en este pequeño grupo.

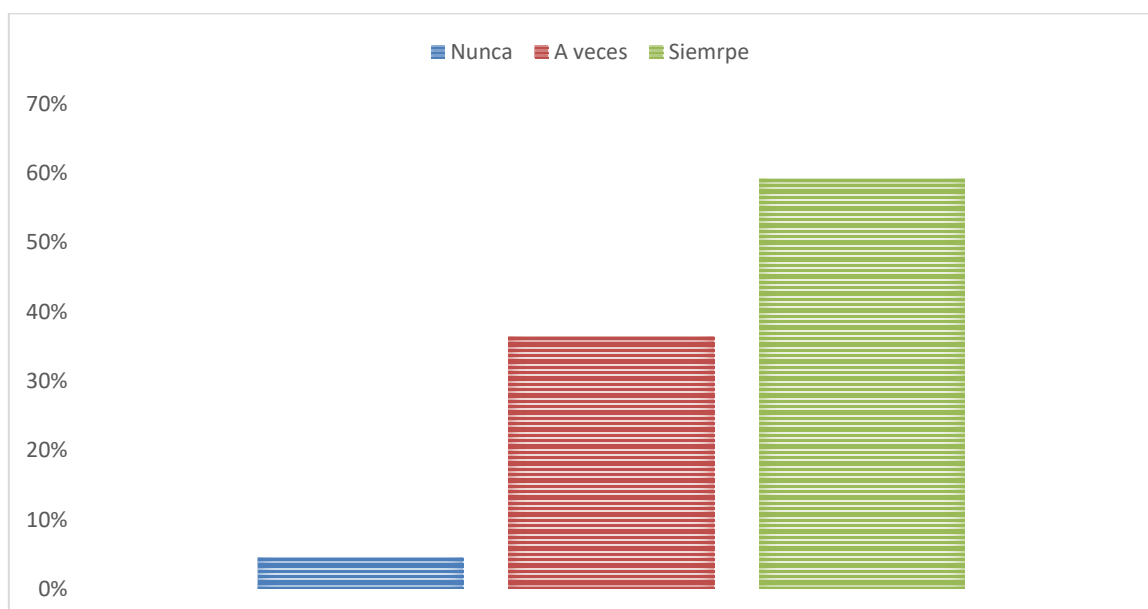
Tabla 16

Se acerca a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	5%
A veces	8	36%
Siempre	13	59%
Total	22	100%

Figura 15

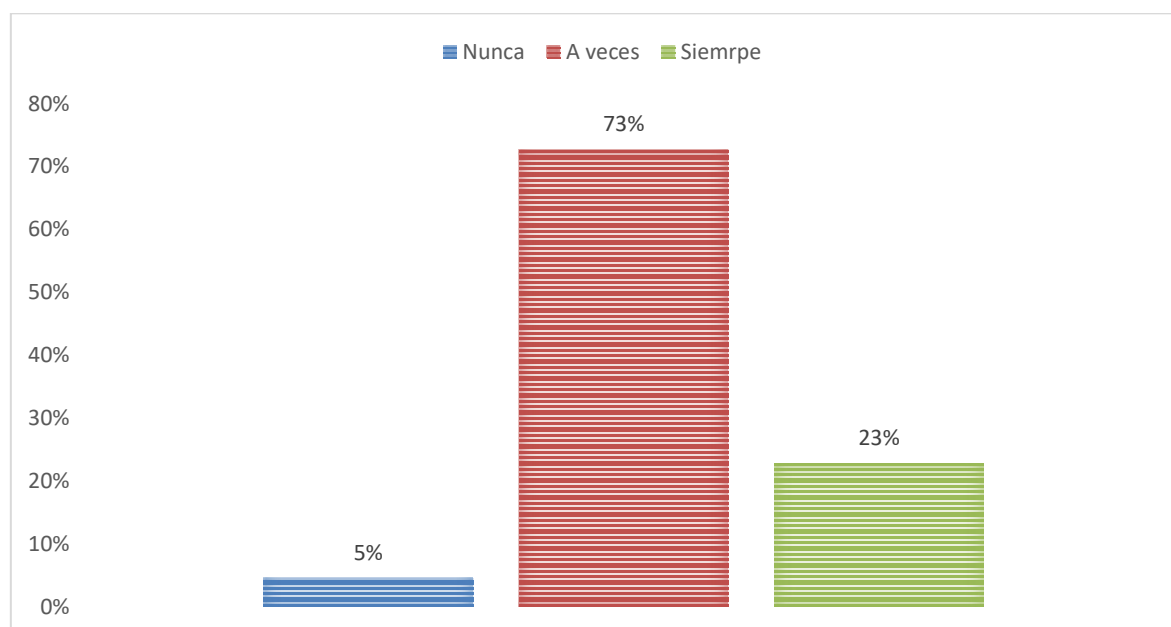
Se acerca a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar



La mayoría de los niños (59%) siempre se acercan a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar, lo que sugiere una buena disposición para interactuar y socializar. Un 36% lo hace a veces, lo que indica que, aunque la mayoría tiende a acercarse a otros niños, algunos pueden ser más reservados o seleccionar sus interacciones. Solo un 5% de los niños nunca se acerca a otros niños para jugar o hablar, lo que es un porcentaje bajo y podría señalar una oportunidad para fomentar más la interacción social entre los niños.

Tabla 17*Se adapta con facilidad a los juegos de los demás niños*

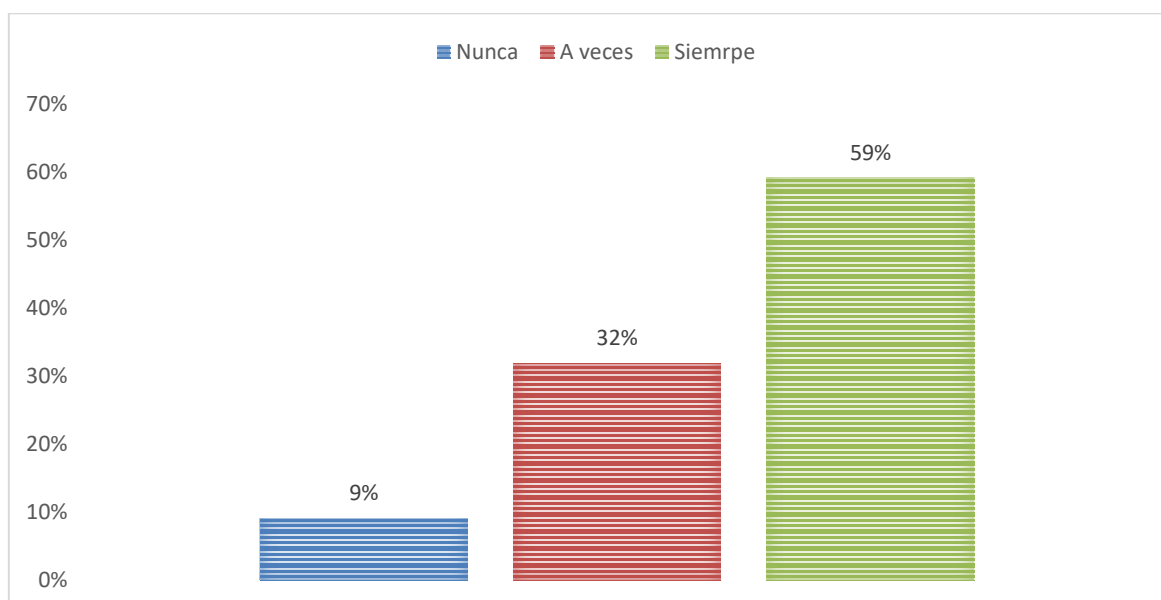
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	1	5%
A veces	16	73%
Siempre	5	23%
Total	22	100%

Figura 16*Se adapta con facilidad a los juegos de los demás niños*

La mayoría de los niños (73%) a veces se adapta a los juegos de los demás niños, lo que sugiere que tienen cierta flexibilidad para unirse a diferentes actividades, aunque no siempre lo hagan de forma constante. Un 23% de los niños siempre se adapta a los juegos de otros, lo que refleja una mayor disposición para integrarse en las dinámicas grupales. Solo un 5% de los niños nunca se adapta, lo que es un porcentaje bajo y podría indicar que, en general, los niños de esta muestra tienen una buena capacidad para ajustarse a las actividades de sus compañeros.

Tabla 18*Se comunica con otras personas para peticiones*

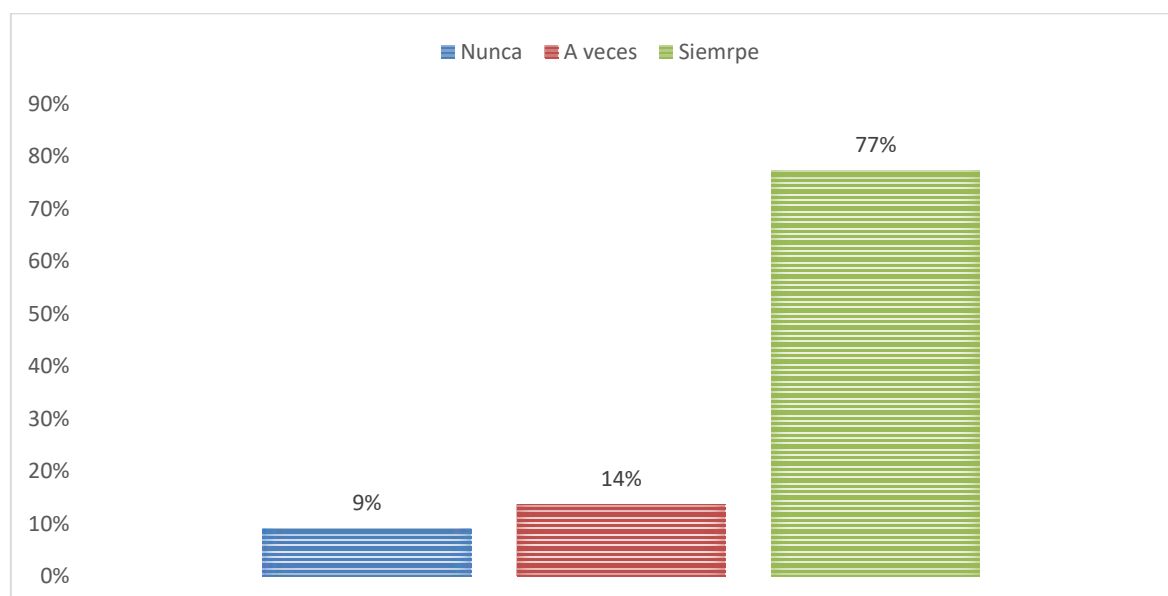
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	7	32%
Siempre	13	59%
Total	22	100%

Figura 17*Se comunica con otras personas para peticiones*

La mayoría de los niños (59%) siempre se comunican con otras personas para hacer peticiones, lo que sugiere que tienen una buena capacidad para expresarse y pedir lo que necesitan. Un 32% lo hace a veces, lo que indica que algunos niños aún pueden estar desarrollando esta habilidad comunicativa. Solo un 9% de los niños nunca se comunica para hacer peticiones, lo que es un porcentaje bajo, de manera efectiva en situaciones de necesidad.

Tabla 19*Expresa su incomodidad cuando algo no le gusta*

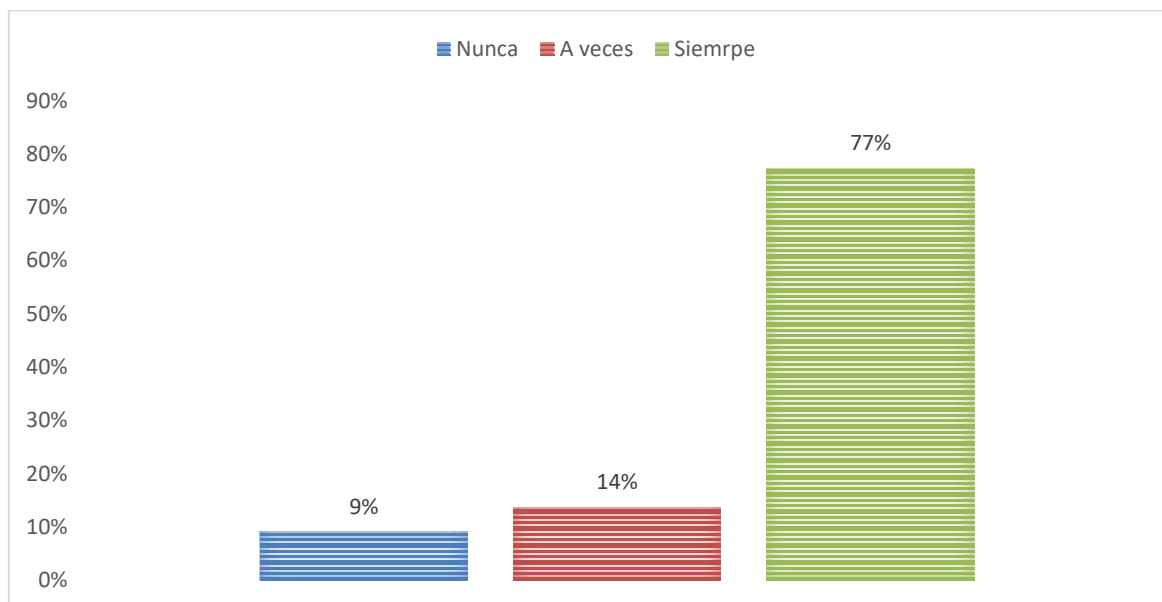
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	3	14%
Siempre	17	77%
Total	22	100%

Figura 18*Expresa su incomodidad cuando algo no le gusta*

La mayoría de los niños (77%) siempre expresan su incomodidad cuando algo no les gusta. Un 14% lo hace a veces, lo que sugiere que algunos niños pueden ser más reservados o menos consistentes al expresar su incomodidad. Solo un 9% nunca se expresa y puede comunicar sus emociones.

Tabla 20*Es capaz de calmarse después de una situación de conflicto o enojo*

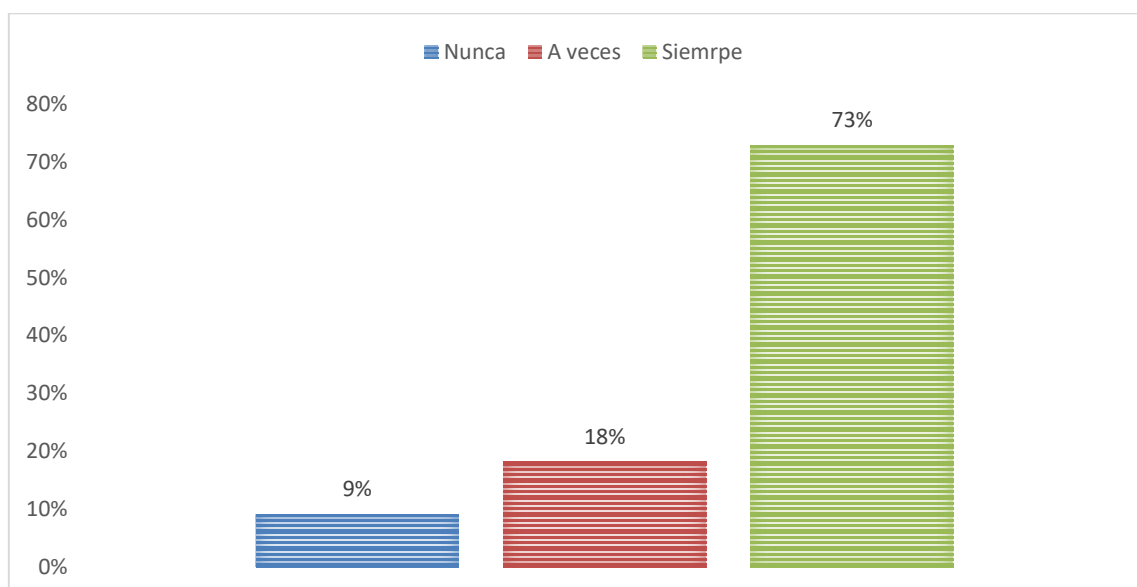
	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	3	14%
Siempre	17	77%
Total	22	100%

Figura 19*Es capaz de calmarse después de una situación de conflicto o enojo*

El (77%) siempre pueden calmarse posterior a una situación de conflicto o enojo, lo que indica un buen manejo emocional y la capacidad de autorregulación. Un 14% lo hace a veces, para manejar sus emociones en situaciones difíciles. Solo un 9% de los niños nunca se calma después de un conflicto, lo que es un porcentaje bajo.

Tabla 21*Acepta tranquilamente cuando se le limita en algunas cosas*

	Frecuencia	Porcentaje
Nunca	2	9%
A veces	4	18%
Siempre	16	73%
Total	22	100%

Figura 20*Acepta tranquilamente cuando se le limita en algunas cosas*

La mayoría de los niños (73%) siempre aceptan tranquilamente cuando se les limita en algunas cosas, lo que refleja una buena capacidad para manejar las restricciones de manera calmada y adaptativa. Un 18% lo hace a veces, lo que indica que algunos niños pueden experimentar dificultades ocasionales al enfrentar límites. Solo un 9% de los niños nunca acepta tranquilamente estas limitaciones, lo que sugiere que en su mayoría, los niños tienen una respuesta positiva ante las restricciones establecidas.

4.3 Frecuencia de la variable actividades lúdicas

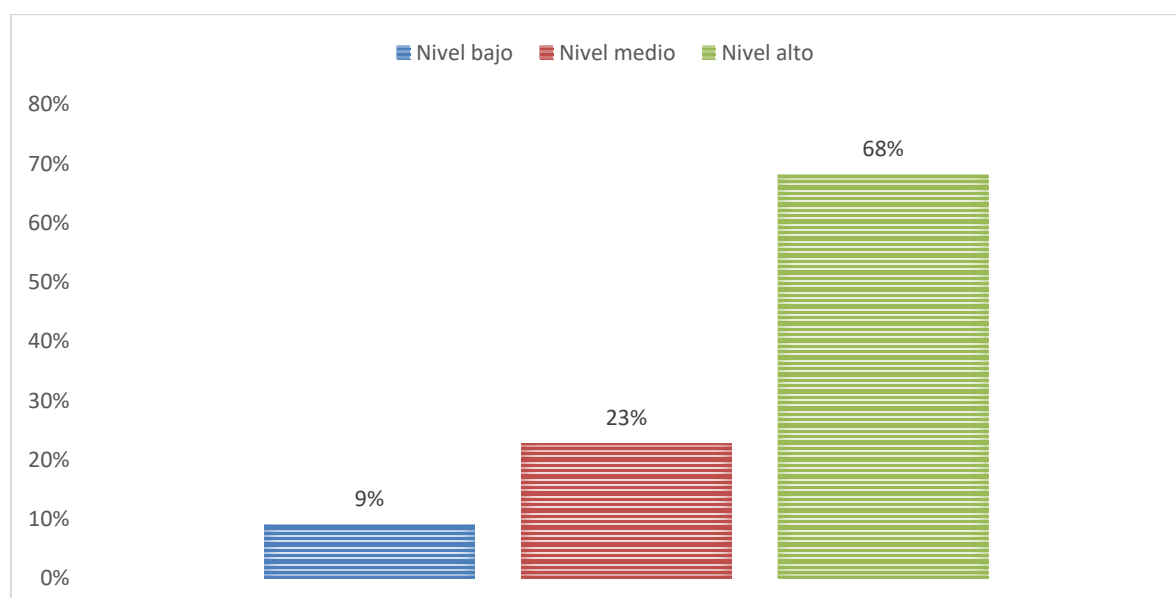
Tabla 22

Actividades lúdicas

	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	2	9%
Nivel medio	5	23%
Nivel alto	15	68%
Total	22	100%

Figura 21

Actividades lúdicas



Del total de los encuestados el 68% tiene un nivel alto en actividades lúdicas, lo que indica un fuerte interés y dedicación en juegos que promueven su desarrollo. Un 23% tiene un nivel medio de participación, lo que sugiere que algunos niños están involucrados en estas actividades, pero de manera menos constante o intensa. Solo un 9% presenta un nivel bajo de participación, lo que es un porcentaje bajo y podría indicar que un pequeño grupo de niños necesita más estímulos o oportunidades para involucrarse en actividades lúdicas.

4.4 Frecuencias de la variable Habilidades sociales

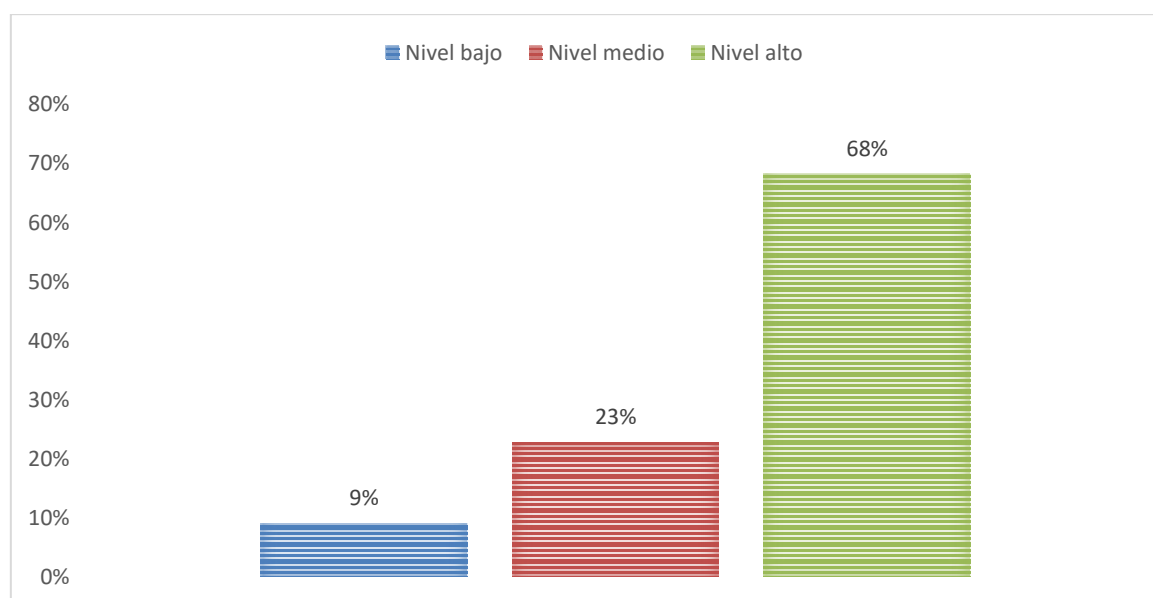
Tabla 23

Habilidades sociales

	Frecuencia	Porcentaje
Nivel bajo	2	9%
Nivel medio	5	23%
Nivel alto	15	68%
Total	22	100%

Figura 22

Habilidades sociales



Una proporción mayoritaria de los niños (68 %) demuestra un nivel elevado de habilidades sociales, lo cual indica que mantienen interacciones efectivas con sus pares y poseen una buena capacidad para formar vínculos. Por otro lado, el 23 % se ubica en un nivel intermedio, lo que refleja que, aunque sus habilidades sociales son aceptables, aún están en proceso de consolidación. Solo el 9 % presenta un nivel bajo.

4.5 Discusión de resultados

La investigación ha evidenciado una correlación positiva significativa entre las actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en niños de 3 años pertenecientes a la I.E.I. Dolores, en Arequipa. Este resultado subraya la relevancia del juego como medio fundamental para estimular la socialización temprana, ya que su práctica frecuente contribuye al desarrollo de la comunicación y la formación de vínculos interpersonales. Estos hallazgos coinciden con lo reportado por Rabasco et al. (2023), quien destacan que las estrategias lúdicas constituyen recursos eficaces para potenciar las habilidades sociales en esta etapa, promoviendo la adaptación al entorno social, pensamiento crítico y la autonomía.

Al comparar estos resultados con estudios previos, como los de García et al. (2023), que recomiendan el uso de métodos cooperativos en la etapa preescolar, se puede observar una alineación con la idea de que los niños que participan en juegos interactivos desarrollan mejor sus habilidades sociales. La investigación de Chuqui (2022) también respalda este vínculo al demostrar que las actividades lúdicas favorecen una mejor expresión emocional y de sentimientos, fundamentales para la formación de vínculos interpersonales saludables, lo que está estrechamente relacionado con las habilidades sociales.

Es importante resaltar que, según lo planteado por Miranda et al. (2023), las actividades lúdicas influyen de manera significativa en el desarrollo integral de los niños, abarcando no solo el ámbito académico, sino también su formación personal. En esta línea, nuestras observaciones respaldan dicha afirmación, ya que se ha evidenciado que los niños que participan de forma regular en juegos presentan un desarrollo más armonioso de sus habilidades sociales. No obstante, cabe mencionar que la frecuencia de participación no es uniforme en todos los casos, ya que esta puede estar condicionada por factores como la disponibilidad de tiempo, los recursos materiales y entorno familiar, aspectos también señalados por Caicedo et al. (2024) sobre habilidades sociales y convivencia escolar.

En términos de las implicaciones para la práctica educativa, los resultados sugieren que los programas de educación inicial deben seguir promoviendo y estructurando actividades lúdicas que favorezcan la interacción entre los niños, tal como se recomienda en estudios de Mogollón (2024) y Ricra (2023). Estas actividades no solo contribuyen al desarrollo cognitivo y motor de los niños, sino que también son clave para fortalecer sus habilidades sociales y mejorar su capacidad de adaptación al entorno social.

CAPITULO V

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

CONCLUSIONES

- Se concluye que hay una relación positiva fuerte entre la participación en actividades lúdicas y el desarrollo de habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores. Esta asociación es estadísticamente significativa lo que confirma que el vínculo identificado no ocurre por casualidad.
- Por otro lado, la ficha de observación determina que hay una correlación muy fuerte y positiva entre las actividades lúdicas y las expresiones emocionales en niños de 3 años. Esta relación resulta altamente significativa, y podríamos asegurar que estas actividades lúdicas como los juegos cooperativos e interactivos tienen un rol fundamental en las habilidades sociales de los niños.
- También se confirma que existe una relación positiva sólida entre las actividades lúdicas con la interacción social en niños de 3 años. Esta correlación que confirma que el vínculo identificado es genuino y no producto del azar. Ya que a más actividades se fomenta mayor interacción social entre niños.
- Por último, hay una correlación muy fuerte y positiva entre la participación en actividades lúdicas y la regulación emocional en niños de 3 años. Esto se ve reflejado en como los niños tienen facilidad en la resolución de problema frente a una situación de conflicto o enojo durante las actividades.

RECOMENDACIONES

- Se recomienda que la institución educativa integre de forma sistemática actividades lúdicas dentro del currículo diario, con la intención de obtener mejores resultados y un buen desarrollo integral.
- Se recomienda involucrar a los padres y cuidadores en dinámicas lúdicas tanto en la escuela como en el hogar, para reforzar los lazos afectivos y contribuir al desarrollo social y emocional de los niños.
- Se recomienda implementar instrumentos de seguimiento y evaluación que permitan medir el progreso en las habilidades sociales y emocionales de los niños, con el fin de ajustar y mejorar las estrategias pedagógicas empleadas.
- Se recomienda que los docentes reciban formación continua sobre estrategias lúdicas adaptadas a la edad preescolar, para mejorar la autorregulación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alejo, J. R. (2022). *Habilidades sociales en estudiantes del nivel primaria institución educativa pública Andrés Avelino Cáceres 20070, comunidad campesina Rapaz – Oyon 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional José Faustino Sánchez Carrión].
<https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/6996/TESIS-ALEJO%20MONTES%20JULISSA%20RAQUEL.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Alonso, N. (2021). *El juego como recurso educativo: teorías y autores de renovación pedagógica*. [Tesis de licenciatura, Universidad De Valladolid].
<https://uvadoc.uva.es/bitstream/handle/10324/51451/TFG-L3005.pdf>
- Barrios, E. G., & Zavala, S. G. (2024). *Habilidades Sociales relacionadas con el Desarrollo Psicomotor de los niños de 3 a 4 años de la Institución Educativa Neptali Valderrama Ampuero, Arequipa 2023*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María]. <https://repositorio.ucsm.edu.pe/items/a8aa9019-a797-4330-87a8-4f8abcdca4be>
- Bravo , A. C. (2024). *Influencia de los estilos de crianza en las habilidades sociales en niños de 3 a 5 años después de la pandemia, Arequipa, 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica de Santa María].
<https://repositorio.ucsm.edu.pe/server/api/core/bitstreams/bcaf40eb-3d43-4deb-a156-61327f7dc6c0/content>
- Briceño, V. G., & Carrasco, F. Y. (2022). *Estrategias lúdicas para desarrollar habilidades sociales en los niños y niñas de la Institución Educativa Inicial N° 18322 “Abraham López Lucero”. distrito de Bongará región Amazonas*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Pedro Ruiz Gallo].
<https://repositorio.unprg.edu.pe/handle/20.500.12893/11180>
- Caicedo, J. L., Sornoza, K. M., & Fernández, M. Z. (2024). Habilidades sociales y convivencia escolar en niños de educación inicial. *Conrado*, 20(96).
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442024000100206

- Chuqui , G. M. (2022). *Actividades lúdicas en el desarrollo social de los estudiantes de la I.E.E. n° 20820 “Nuestra Señora De Fátima”- Huacho, durante el año escolar 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional]. <https://repositorio.unjfsc.edu.pe/bitstream/handle/20.500.14067/7459/CHUQUI%20SARAZU.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cornejo, C. P., & Moreno, J. B. (2022). *Autoestima y habilidades sociales en niños de la institución educativa inicial Francis Collins School, Arequipa – 2022*. [Tesis de licenciatura, Universidad Autónoma De Ica]. <https://repositorio.autonmadeica.edu.pe/bitstream/20.500.14441/2009/1/CORNEJO%20DIAZ%20CLAUDIA%20PATRICIA%20-%20MORENO%20GONZALES%20JHOANA%20BEATRIZ.pdf>
- Cuentas, Y. I. (2022). *Juego simbólico y el desarrollo de habilidades sociales en niños del primer nivel de educación básica regular de la Institución Educativa 40159 del Ejército de Arequipa en el año 2020*. [Tesis de licenciatura, Universidad de San Martín de Porres]. <https://repositorio.usmp.edu.pe/handle/20.500.12727/9812?show=full>
- García, S., Huerta, A., & Alejandre, M. (2023). Las habilidades sociales básicas en los niños de Preescolar a través del aprendizaje cooperativo. *Congreso Internacional sobre Aprendizaje, Innovación y Cooperación*. <https://zaguan.unizar.es/record/131998/files/093.pdf>
- González, N. Y., Carnero , M., & Navarrete, Y. (2021). Lúdica y situación social del desarrollo. Una nueva mirada a la educación superior. *Revista Universidad y Sociedad*, 13(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2218-36202021000300029
- Gutiérrez , R., Fernández , M., & De León, P. (2023). Desarrollo de habilidades sociales en educación inicial a partir del programa aprender a convivir. *Revista De Investigación Y Evaluación Educativa*, 10(1). <https://revie.gob.do/index.php/revie/article/view/134/273>
- Hernández-Sampieri, M. (2018). *Metodología de la Investigación* (sexta edición ed.).

- Hernandez-Sampieri, R., & Mendoza, P. (2018). *Metodología de la investigación (7ma edición)*. Perú.
- INEI. (2023). *Instituto Nacional de Estadística e Informática*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5102314/Estado%20de%20la%20Ni%C3%B1ez%20y%20Adolescencia%3A%20Enero%20-%20Febrero%20-%20Marzo%202023.pdf>
- MINSA. (2024). *Guía de soporte socioemocional y actividades lúdicas ante situaciones de emergencia para DRE/GRE y UGEL*. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/5790831/48851-guia-de-soporte-socioemocional.pdf>
- Miranda, M. J., Chachipanta, B. L., Castillo, B. M., Cambo, U. V., & Jimbicti, A. I. (2023). Importancia de la lúdica en educación inicial para un desarrollo integral. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(2). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i2.5867
- Mogollon , G. D. (2024). *La actividad lúdica para fortalecer las habilidades sociales en niños de 4 años de la institución educativa particular Esther Carson, distrito Ignacio Escudero, Sullana, Piura, 2024*. [Tesis de licenciatura, Universidad Católica Los Ángeles De Chimbote]. https://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/20.500.13032/37324/ACTIVIDADES_LUDICAS_HABILIDADES_SOCIALES_MOGOLLON_CARRILLO_GEOVANNA_DANITZA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Rabasco, M. E., Ullauri , J. G., & Aldaz, A. V. (2023). Estrategias lúdicas y desarrollo de habilidades sociales en niños: una revisión de la literatura en los últimos 5 años. *Dominio De Las Ciencias*, 9(2). <https://dominiodelasciencias.com/ojs/index.php/es/article/view/3363>
- Ricra, A. A. (2023). *Actividades lúdicas en niños de educación inicial de la Institución Educativa “Tradiciones Ricardo Palma” – Lima 2021*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional De Educación]. <https://repositorio.une.edu.pe/server/api/core/bitstreams/cedbb950-7e02-407a-bcea->

f7a014ccafbf/content

Ticona, Z. E. (2024). *Habilidades sociales en los niños de 4 años de la Institución Educativa Inicial Puno*. [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Del Altiplano]. <https://repositorio.unap.edu.pe/handle/20.500.14082/21602>

UNESCO. (2024). *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura*. <https://www.unesco.org/es/articles/la-unesco-publica-un-informe-sobre-las-habilidades-socioemocionales-en-salas-de-clases-de-america>

ANEXOS

ANEXO 1 Matriz de consistencia

PROBLEMA	OBJETIVOS	HIPÓTESIS	VARIABLES E INDICADORES	METODOLOGÍA
Interrogante Principal	Objetivos General	Hipótesis General	Variable X: Actividades lúdicas	Tipo de Investigación: básica
¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?	Determinar la relación de las actividades lúdicas y habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las habilidades sociales en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Dimensiones: Juegos sensomotores Juegos cooperativos Manipulación de materiales Indicadores: • Manipulación de objetos • Exploración espacial • Juego de rol • Interacción en los juegos • Uso de juguetes	Diseño de Investigación: No experimental
				Nivel: Correlacional
				Ámbito de Estudio: I.E.I. Dolores, Arequipa
Interrogantes Específicas	Objetivos Específicos	Hipótesis Específico	Variable Y: Habilidades sociales	Población: niños de 3 años
¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?	Identificar la relación de las actividades lúdicas y las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con las expresiones en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Dimensiones: Expresiones Interacción Social Regulación Emocional Indicadores: • Expresión facial • Uso de saludo • Reconoce su nombre • Comparte con sus compañeros • Se incluye en grupos • Adaptación a su entorno • Consulta sus inquietudes • Muestra su incomodidad cuando no le agrada algo • Mantiene la calma	Muestra: No probabilística
¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?	Identificar la relación de las actividades lúdicas y la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con la interacción social en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025		Técnicas de Recolección de Datos: Observación
¿Cuál es la relación de las actividades lúdicas y la regulación emocional en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025?	Identificar la relación de las actividades lúdicas y la regulación emocional en los niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025	Las actividades lúdicas se relacionan significativamente con la regulación emocional en niños de 3 años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025		Instrumentos: Ficha de observación

ANEXO 2



INSTRUMENTO ACTIVIDADES LUDICAS

A continuación, se presenta una ficha de observación con fines académicos para la recolección de información sobre Actividades Lúdicas y Habilidades Sociales en Niños de 3 Años de la I.E.I. Dolores, Arequipa – 2025. Este cuestionario es completamente anónimo. Agradecemos sinceramente su participación.

NUNCA	AVECES	SIEMPRE
1	2	3

N°	PREGUNTA	1	2	3
	Juegos sensomotores			
1	Juega con juguetes (pelotas, cubos, bloques) que fomentan el desarrollo de la coordinación y la exploración táctil.			
2	Realiza actividades como gatear o arrastrar objetos para mejorar la motricidad gruesa			
3	Manipula objetos para aprender sobre el espacio y las distancias			
	Juegos cooperativos			
4	Involucra en juegos de rol donde interpreta diferentes personajes (por ejemplo, animalitos o personas)			
5	Muestra interés por representar situaciones cotidianas o de la vida real durante el juego (como hacer de mamá o papá, o cuidar a sus juguetes)			
	Manipulación de materiales			
6	Utiliza juguetes o materiales blandos, como muñecos o peluches, para explorar su entorno			
7	Manipula objetos que tienen diferentes texturas, como telas o materiales suaves			
8	Al momento de jugar agarra y manipula los juguetes con facilidad			
9	Al momento de jugar los colores le llaman la atención			
10	Al momento de jugar imita y reconoce sonidos			



INSTRUMENTO DE HABILIDADES SOCIALES

NUNCA	AVECES	SIEMPRE
1	2	3

N°	PREGUNTA	1	2	3
	Expresiones			
1	Sonríe a las personas que conoce como familiares y amigos			
2	Saluda y reconoce a sus familiares y amigos.			
3	Puede mencionar su nombre cuando se lo solicitan.			
	Interacción social			
4	Comparte alimentos y juguetes con otros niños			
5	Se acerca a otros niños de su mismo género para comenzar a jugar o hablar			
6	Se adapta con facilidad a los juegos de los demás niños			
7	Se comunica con otras personas para peticiones			
	Regulación emocional			
8	Expresa su incomodidad cuando algo no le gusta			
9	Es capaz de calmarse después de una situación de conflicto o enojo			
10	Acepta tranquilamente cuando se le limita en algunas cosas			

ANEXO 3 Validación de instrumento

VALIDACION DEL INSTRUMENTO

1. Datos generales:

- Apellidos y nombres del experto: Zulvi Madeleine Torres Ramos
- Cargo e institución donde labora: Evaluadora de Instrumentos de Tesis
- Nombre del instrumento: Ficha de Observación.
- Cuestionarios
- Autores del instrumento: Karla Guadalupe Ayunta Tello / Raulo Emelina Maldonado Apaza
- Se diseñó los cuestionarios tomando en cuenta trabajos relacionados a la presente investigación
- Título de investigación:
 - Actividades lúdicas y habilidades sociales en niños y niñas de 3 años de la I.E.I Dolores, Arequipa 2025.

2. Aspectos de validación

	Criterios	deficiente	baja	regular	buena	Muy buena
1. CLARIDAD	Esta formulado con el lenguaje apropiado				X	
2. OBJETIVIDAD	Esta expresado en condiciones observables				X	
3. ACTUALIDAD	Adecuado al alcance de la ciencia y tecnología				X	
4. ORGANIZACIÓN	Existe una organización lógica				X	
5. SUFICIENCIA	Comprendo los aspectos de cantidad y calidad				X	
6. INTENCIONALIDAD	Adecuado para valorar los aspectos del sistema de evaluación y el desarrollo de capacidades cognitivas.				X	
7. CONSISTENCIA	Basado en aspectos teóricos científicos de la investigación.				X	
8. COHERENCIA	Entre los índices, indicadores y las variables				X	
9. METODOLOGIA	La estrategia responde al propósito del diagnostico			X		

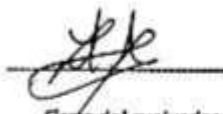
10. PERTENENCIA	El instrumento es adecuado al tipo de investigación.			☒		
CONTEO TOTAL DE MARCAS		A	B	C	D	E

3. Coeficiente de validez: $(1 \times A) + (2 \times B) + (3 \times C) + (4 \times D) + (5 \times E) = 0.70$

Calificación global: (ubique el coeficiente de validez obtenido en el intervalo respectivo y marque con una aspa en el círculo asociado.

Categoría	Intervalo
Desaprobado ()	0,00-0,60
Observado ()	<0,60-0,70
Aprobado (X)	<0,70-1,00

4. Opinión de aplicabilidad


Firma del evaluador:

ANEXO 4 Panel de fotos



Se evidencia la interacción de los niños, el orden y la confianza que muestran entre ellos.



La imagen muestra como los niños comparten sus alimentos y la gran mayoría lleva una rutina establecida.



Se observa a los niños mirando un video antes de empezar la actividad como motivación.



Los niños muestran interés por la actividad realizada en la pizarra en este caso por la maestra



Los pequeños manipulan objetos y materiales con diferente textura.



Se observa a los niños realizando diversos juegos de roles durante el juego.



Los niños están formando una cola para lavarse las manos y comunicándose entre ellos para repartirse el jabón y los papeles toallas.



Se observa a la niña mencionando su nombre cuando le solicitan y respondiendo otras preguntas.



En la imagen se observa a los niños manipulando cintas de diversos colores que llaman su atención y a la vez saltando esto para mejorar también su psicomotricidad gruesa.



El grupo de niños evaluado realizando una ronda y realizando un juego para interactuar entre todos.



Se observa a la Docente del aula de 3 años recibiendo los resultados de la evaluación y las recomendaciones para los niños y padres de familia.